



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

3

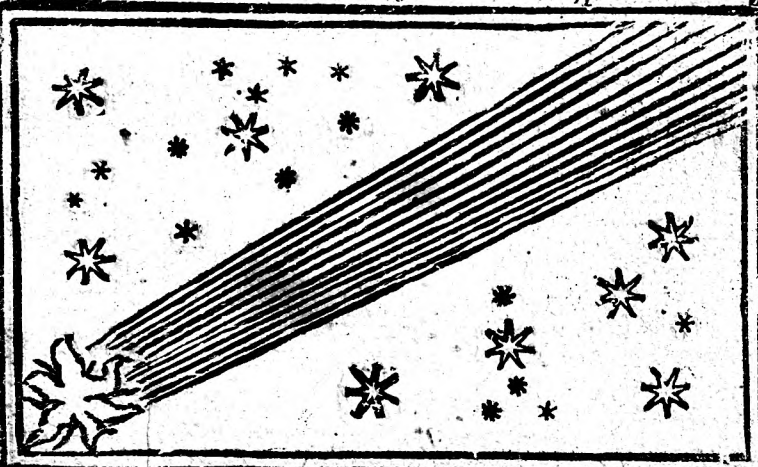
* * DISCURSO * *
COMETOLOGICO,
Y RELACION DEL NVEVO
* * COMETA: * *

VISTO en aqueste Hemispherio Mexicano,
y generalmente en todo el Mundo: el Año de 1680;
Y extinguido en este de 81:

*Observado, y Regulado en este mismo Horizonte de
Mexico.*

POR JOSEPH DE ESCOBAR, SALMERON, Y
CASTRO, Medico, y Cathedratico de Cirugia, y
Anothomia, en esta Real Vniversidad: K

*Dedicado, y Consagrado al gloriosissimo Patriarcha
SAN JOSEPH, Esposo de Nuestra Señora, y
amantissimo Patron de esta Nueva-España.*

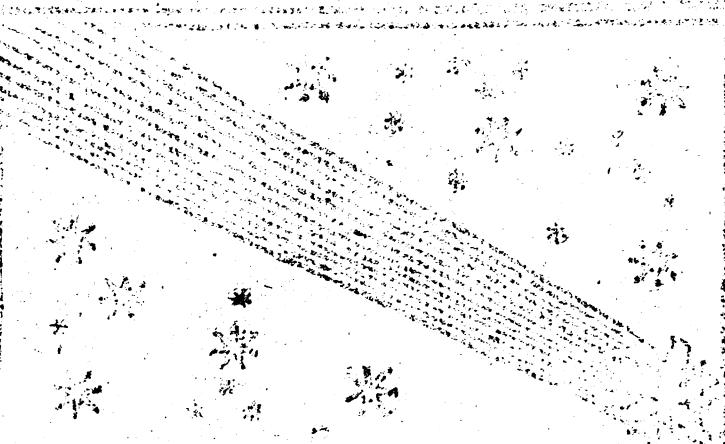


CON LICENCIA. En Mexico Por la Viuda de
Bernardo Calderon; Año de 1681.

COMETOLOGICO COMETAS:

VISTO en el Ayuntamiento de Mexico
que el Sr. D. Juan de Dios
ha presentado un Cometa
que se ha observado en el
Cielo de Mexico.

Y POR TANTO el Sr. D. Juan de Dios
ha sido nombrado Cometa
de Mexico.



CONVENCION EN Mexico para
la celebracion de la
Fiesta Nacional.

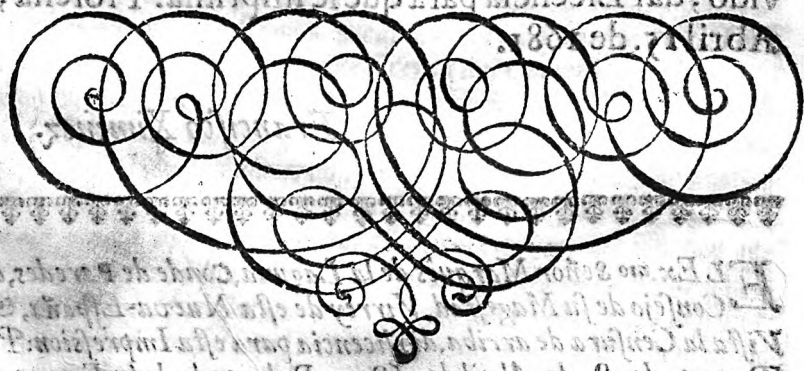


PATRIARCHA SANTO, VIRGEN PURO,
 y Padre putativo de Christo, con Fé viva, animo
 fervoroso, zelo Christiano, y con vn pecho de-
 votamente Catholico, toda esta Septentrional
 America, y Nueva-Espana, desde su primero, y
 feliz descubrimiento, por apellidat segura su feli-
 cidad: os nombro, eligo, y adyoco por su vigilantissima Guar-
 dia, Custodia, y vnico Patron de quien cordialissimamente las
 Ciudades todas deste Seno Mexicano, con sus nobles habita-
 dores han seguido, y prolongado hasta oy con mas encendido
 fervor, la muchas vezes dichosa suerte en la adyocacion de
 tan alto, Santo, y Amantissimo Tutelar, fiando, como siempre,
 de tan seguro Patron, el empeno de las amenazas, y temores, q
 puede induzir este Cometa presente, como temeroso aborto
 año de 1684 ha 7 de diciembre murio de
 salme ron ha las 3 de la tarde

de las serenas lumineras, por cuyo Patrocinio asimismo se ofrece verdadera confianza para toda tu Corona Española: que así como el Sol en la vuelta entera, que da al Orbe en 24. horas; vna hora no dexa de alumbrar, fomentar, y vivificar tierra de su gran Monarcha Rey y Señor D. CARLOS SEGUNDO (que Dios guarde.) Tu Joseph Santissimo como purissimo Sol (segun S. Augustin tom. 10. Serm. 81. de tempore) vn solo instante, no falten tus favores, y purissimas luzes, para fomentar, alumbrar, y desterrar las mas tenebrosas amenazas, que pueden temer se en este nuevo Cometa, que produxeron las estrellas: Y si estas à vista del Sol, apagan sus luzes, esconden sus esplendores; y aun aquel milagroso, y tan luzido Cometa (segun algunos) que guiò los Magos hasta el lugar de Christo nacido, retirò sus luzes à vista de tus clarissimos resplandores; pues no se vieron mas q las tres Personas de JESVS, MARIA, y JOSEPH: el presente Cometa, à vista de tu Patrocinio singular, extinguirà, en lo mas aduerso sus luzes: endulcarà su mordacidad; ablandarà sus terrores, y suspenderà sus mas horriblos effectos para todo el Imperio Español, y esta Nueva-Espana, q Patrocinas; trocàdo à pesar de su ponçona, los amenazas lugubres, è infaustos, en alegres victorias, y plausibles successos de nuestro Rey y Señor, en todos sus Gobiernos, con felicissima succesion, asistiendole tu Patriarcha Santo, como vnico Angel de Guarda de tu Real persona, que asistenderà en tu difflencia, mas que muchos Angeles de Guarda.

En dos ocasiones contemplo à Christo Señor N. en manos y de sus enenigos: En la vna huyendo à Egipto del poder de Herodes, y de todo su Imperio: En la segunda, en el Huerto de Getsemani. Pedro su enojo, para que embainase el azero, mostrando su poder, para poder pedir al Padre Legiones de Angeles à la vengança de su agravio? Aqui de sola vna escoba de hombres muestra, al parecer, necesidad de Angeles muchos al fin del poder grande de mi Rey, y de todo su Imperio, al no oír la necesidad de Angeles, la advierto escondida, por no poderse fe à la vista de los ojos, aunque distantes los lugares de los orros de los enenigos, como, en el presente Cometa, el

sucesos: no esta muy lejos la solución a la duda, si está Joseph
 al lado de Christo huyendo à Egypto, cuya presencia vale por
 muchas Legiones de Angeles; y en el Huerto, como Joseph no
 asistió: avian de substituir su presencia, en guarda de Christo,
 muchas Legiones de Angeles. En ambos sucesos, parece, que
 asistió la furileza de Sylveira lib. 1. cap. 1. super Hyang. quest.
 15. n. 54. *Vt à manu Imperij Herodis Christus eximeretur, pote-
 rat Pater mittere duodecim legiones Angelorum, & ut à cavitia
 alterius Herodis custodiat; unus tantum elligitur Joseph. Me-
 ritò sanè. Hic licet unus, pro illis omnibus erat. Nò ne vides, quo-
 modo in Cælo millia millium ministrabant ei? Pro illis omnibus
 in terris unus est Joseph.* Por muchos Angeles de Guarda vale
 tu Patrocinio Joseph Santissimo. Por vnico antidoto contra
 toda Peste te veneran, por dadivoso, y charitativo amante de
 tus Pueblos te reverencian, y como verdaderamente piadoso
 el Orbe todo te adora, y como vnico Patron toda esta Nueva-
 España con todo redimiento te suplica, no le faltes en los ac-
 cidentes adversos, que se pueden rezclar. Y como amante leal
 te pide: à su Rey y Señor le asistas como Angel de su Guarda,
 y à todos sus Governadores, y subditos, para que como Catho-
 lico Monarcha dilate nuestra S. Fè por todo el mundo, para
 mayor honra, y gloria de Dios.



† CENSURA †

Del R. P. FRANCISCO XIMENEZ Provincial, *que ha sido, de la Sagrada Religion de la Compañia de JESUS de esta Nueva-España, &c.*

Ex.^{mo} Señor.

POR mandado de V. Ex. he leydo el Discurso Cometologico del B.^r Joseph de Escobar, Salmeron, y Castro, Medico, &c.

Y está muy bien trabajado, erudito, ingenioso, y conforme a los principios, y observaciones de los Philosophos, y Astrologos antiguos, y de algunos modernos; y no contiene cosa, contra nuestra S. Fe, y buenas costumbres. Con que podrá V. Ex. siendo servido, dar Licencia para que se imprima. Professa, y
Abril 15. de 1681.

Francisco Ximenez.

EL Ex.^{mo} Señor Marqués de la Laguna, Conde de Paredes, del Consejo de su Magestad, Virrey de esta Nueva-España, &c. Vista la Censura de arriba, dió licencia para esta Impresion: Por Decreto de 18. de Abril de 1681. Rubricado de su Ex.

APRO-

APROBACION

DEL DOCTOR D. GARCIA DE LEON
Castillo, Cura Proprietario por su Magestad, de esta
Santa Cathedral Metropolitana, Ordinario del Santo
Officio de la Inquision de esta Nueva-España,
con Pruebas dimanadas por la Suprema, y
General; Segunda vez Rector de esta
Real Vniversidad, y Abogado de
esta Real Audiencia.



*En virtud del Decreto del señor Doctor D. Juan
Cano Sandoval, Maestre-escuela de esta S. Igle-
sia Cathedral Metropolitana, Cancelario de esta
Real Vniversidad, Juez Provisor, y Vicario
General de este Arçobispado, por el Ilustre y
Ex.mo Señor M. D. Fray Payo Enriquez de
Ribera, Virrey que fue de esta Nueva-España: Vi-
lei y con ad-
miracion ponderé, no solo lo singularissimo de lo pre-
sencado, lo mas que racionadamente, discursido, y ultima-
mente; lo que mas en segura medicina, es imaginable en el Dis-
curso a todas luzes grande, que á cerca del Cometa, que se vió en
la superior region el año passado, y reconoció toda esta Nueva Es-
paña: observado con tan singular, y trabajado estudio, por el Br.
Joseph de Escobar, Salmeron, y Castro, Medico y Cathedratico
de Cirugia, y Anothomia en esta Real Vniversidad, que parece
que el Cometa apareció mas para haverse discursido con tan ge-
nuinas razones, y solidos fundamentos, que segun ellos, parece, se
hazen llanos los sucessos, que de el se pueden rezelar: pues la salud
ò enfermedad consiste en la conveniencia, ò disconveniencia de
humores de los cuerpos sublunares, que las causas naturales pue-
den mover, como lo dixo Avicena lib. 1. Fen. 2. Bien observado
del*

del dicho B. *Pulmeron*, tan seguro en el discurso, que para asian-
carlo, obseruó lo que dixo *Seneda* en el lib. 7. de las que *hōnes natu-
rales*: Que an vera sint, Diisciant. Nobis rimari illa in oculis
tanti licet. Y si de *Hipócrates* dixo el gran Padre de la Iglesia S.
Augustin, en el lib. 5. de *Civitate Dei*: Creavit Deus Hipócratem
tanquam ysum in arte medica minime errantem. Los que le-
yeren este Discurso, reconozcan, quan nacidas le quienen las paty-
bras por lo discurrido al dicho B. Con que siendo de la calidad,
que lleuó referida su ratiocinacion, bállo ser digno de que se dé á
las prensas: pues no contiene cosa contra nuestra Santa Fe Catho-
lica, ni buenas costumbres. Este es más parecer, salvo in omnibus
meliori iudicio. Mexico, y Marzo 30. de 1681. años.

Doct. D. Garcia de Leon

Capitū.

EL Señor Doctor D. Juan Cano Sandoval, Mae-
stre escuela de esta S. Iglesia Cathedral Metro-
politana, Cancelario de la Real Vniversidad, Juez
Provisor, y Vicario General deste Arçobispado, &c.
Aviendo visto la Aprobacion de arriba, dió Licencia
para la impressiō deste Discurso Cometologico, por
Auto de 17. de Março de 1681. Ante Francisco de
Villena Notario Publico.

PRO-

PROLOGO.



A persuacion de algunos afectos, para que
 escriviese este Discurso, hame empenado à
 disimular dos motivos, que aun mismo tlem-
 po timido respetava: En el primero, adver-
 tia el temor, que a liado de bastante verguen-
 ça, me ocupava el animo al cojer en este as-
 sumpto la pluma, à vista de las muchas, que (aunque no decla-
 radas por quádérnillos, en esta ciencia Astrologica) conosco,
 y reconosco Superiores, quâdo por remontadas en alas de in-
 gemos Americanos, se desaparecen à muchos, por no parecer-
 se à algunos. De esta verdad, pongo por testigo al doctissimo
 P. Geronymo Perez Nueros, de la Compania de JESVS, en
 su erudita *Lapidicina*.

En esta primera parte, le aseguro (perdonada la cortedad
 de mi entendimiento) cobrara en los ojos de los prudentes, y
 sabios, el lustre que necessita, para llegar à sus manos: *Infante Proverb.*
prudētis lucet sapientia: Oculi stultorum in finibus terræ. cap. 17.

De los imprudentes, y necios, que todos remen; con certi-
 dumbre confio Yo la suavidad à lo menos, quando hago lo
 mas, que es ponerles la mesa, con el manjar de su gusto, por no
 dezir el cevo de su mordacidad, de que me pueden estar agra-
 decidos, à no callar correspondidos.

El segundo motivo, que me detenia, era el huir la distrac-
 cion de mi precisa, y legitima ocupacion de Medicina, cuya
 continua vigilancia, se queja aun del mas breve rato, que se le
 divierte: mas como con tanta estrechez, se den estas dos cien-
 cias las manos, no fue dar de mano à la Medicina, el vsurparla
 en el curso de sus tiempos, algun tiempo, para este Discurso.

Y como esta materia Cometica, suscite tanta curiosidad
 en el entendimiento; sin sosiego trabasea este, en escudriñar
 sus causas, buscando à lo menos la razon, que mas le pueda

A.

aque-

1. 101
aquietar; y crece mas su inquietud, quando le proponē varias, y diversas opiniones sin probar la selecta; y faltando aqui la probança; sobran alli las dudas. Esto me ha sucedido en la ocasion presente, pues noticiados muchos de opiniones antiguas, que por faltarles fuerças Philosophicas ayan ya muerto, de cuyas memorias, aun por relación, quodlibetando su sentir, quieren à fuerça de la importunidad, hazerme presidente en su decision; pues si en Quodlibetos, se puede elegir la que se quiere: qualquiera quiere, que Yo responda à la que eligió, y mientras otros responden explicándose por la que eligieron.

Digo, por quitar dudas, que el Cometa, de esta Relacion, fue subllunar, sin juzgar de otros, si fueron, ò no de alto, ò bajo linage, porque no los conosco, vide, ni observè; de este si afirmo, que tuvo de la tierra; pues conocí aun antes que naciera, à sus Padres, segun, q despues dirè; y siendo, como es, el Cometa de que tratamos, vna cosa ran remota à los sentidos: sufficientemente estarán las opiniones contrarias impugnadas, si quando à ellas les cercan imposibles, y absurdos; ni aun de lejos de la nuestra puede inducirse el menos; porque como el principio de nuestro conocimiento, principalmente en las cosas Phisicas sea el sentido; aquellas que no son sensibles en si, como son las celestes, que están remotas de nosotros, no podemos por proprios principios conocerlas, sino solo por principios extrinsecos, y experiencias; como tambien por Resolucion, deduciendo por consecuencias necesarias algun principio evidentemente verdadero, ò falso. Como si dixeramos; supongamos esto, que ignoramos si es verdadero, ò falso; segun la probabilidad de las consecuencias; las q mas llegaren à probas sin induccion de improbabilidad, ni absurdo; será la opinion mas cierta. Sentir es este del mismo Aristoteles, en esta materia, texto 33. *Quoniam autem de inmanifestis sensui putamus, sufficienter demonstrasse secundum rationem, si ad possibile reduxerimus.* Y Gaseno, al intento, en el libro primero de los aphorismos 12, hablando de lo incomprehensible de la cantidad de las fuerças, dize: *At si non possumus earum quantitatem*

intem exquisitè cognoscere, possumus tamen artificiosa quadam coniectura, ad veritatem proxime accedere. Con que si de nuestro Cometa subllunar no se sigue improbabilidad, ni absurdo; antes si con vna conjetura artificiosa, de que (segun nuestra suficiencia) vfamos en su escrutinio: podremos acercar nuestro sentir mas à la verdad, y como proximos à ella, conocer ser natural (aunque extraordinario) todo lo que concurre à su produccion, causas, y señales, de que por configuiente resultan naturalmente sus pronosticos, de que se puede hazer juicio, por lo menos vna conjetura Filosofica, como de ordinario se haze de vna Conjuncion Magna, y Eclipses; y como liso, parto, ò efeto de estos sea el Cometa; sigue este la misma razon de aquellos, en poder ser juzgado en el tribunal de los limites sujetos à la naturaleza, para cuyo conocimiento no es necessaria particular revelacion, pues para conocer Yo, que donde sale humo, ay fuego, me basta el conocimiento natural, que Dios me diò, en el orden de las cosas; pero para afirmar alguno lo contrario, si la necessita, porque ya fuera milagro el que alli faltase el fuego; y assi para dar à creer qualquieralo asertivo de esta opinion, se avia de obligar primero à mostrar el titulo de llamado à Consejo divino; y si no lo mostrase, se sujeta à la irricion, por su pueril desvatio, que es lo que esta opinion promete à los q siguen la subllunar, y natural.

Sea firme corroboracion de lo que hasta aqui he dicho, lo que mucho antes avia pronunciado el Angelico Doctor Santo Thomas, como verdadero Filosofo, y Astrologo, en la 2.^a 2.^a quæst. 95. artic. 1. in corpore, & 2. sentent. distinct. 17. q. ad secund. *Si autem determinantur* (conviene à saber los futuros) *in causis, ut ex quibus frequenter contingunt, cū potestate tamen, descendendi in minori parte propter impedimentū ex parte agentis, vel ex parte recipientis actionē, eorū cognitio non certitudinalis, sed coniecturalis haberi potest. Et hoc modo Astrologus dicit, quædam futura, quæ consequuntur ex motu cælesti in istis inferioribus: quæ tamen impediri possunt propter effectū inferiorū causarum.* *Et hæc præcognitio tanto magis ad certitudinē accipit, quanto ad*

num effectū cognoscuntur. Quanto virtus cause mellius scitur.
Y al fin el Santo, en estas palabras, me defiende, y excusa de temeroso, y criminal para el Pueblo, pronosticandole algunas calamidades, porque estas, como consta de sus palabras, pueden impedirse por muchas razones, en estos inferiores, y los efectos, que las causas celestes produxeron en su alto alcazar, ò por falta de disposicion en el recipiente, ò porque (como es continuo) no faltan aspectos jamás, de buenos Planetas, que interpolados, tiemplan, suavisen, y mejoren lo que otros aspectos de enemistad, y contrariedad produxeron; con que impiden muchas veces estos (mediante Dios) la execucion, que aquellos avian dictado; que así prosigue el Santo, in responsione ad 5. *Quo tamen impedi possunt fortioribus meritis supervenientibus.*

Y con esta suposicion se sabrà, que no salgo con horrores, ni espantos, pues hablo con Catholicos, ni con tanta confianza, que se menosprecie el aviso, à vista de los que velan à dormidos; pues à este intento, dixo el Filosofo, y Yo le repite: *Melius est ante tempus cecurrere, quam post vulneratam causam remedium querere.* Además, que qualquiera calamidad, es muy suave à qualquiera pecho Christiano, quando se espera (segun que despues diré) Exaltacion de nuestra santa Fè Catholica, y lo mas atroz, è infausto, de las adversidades, para el Gran Turco, y sus secuaces.

Declarase la colligancia, similitud, o analogia, que se halla en el mundo, y el hombre, respecto de los influxos celestes.

Admirable la obra de Dios, en el mundo, y el hombre, como de supremo Artifice campea magestuosa, haziendo alarde de su omnipotencia, en la similitud analogia, que con atencion reluze en estas dos obras, dandose con tanta estrechez las manos, en las partes que le componen; que obligò à la antigüedad à nombrarlas con estos dos nombres Griegos *Macro-*

arotofmos, y Mieracafmos, que es lo mismo q decir mundo gran-
de, y mundo pequeño, que es el hombre: pues si en aquel se
 advierte lo espherico de sus orbes celestes: espherica, y en su
 lugar superior se mira como aquellos la cabeza del hombre:
 esphericos son los ojos, y no ay hueso en el cuerpo humano,
 que no remate con figura espherica en todos los artejos, y co-
 yunturas, como la rotula, ò hueso de la rodilla, y los demás,
 que vnos con otros se vnén, y colligan; y assi como de lo alto
 de los orbes superiores, vengan los influxos à esta maquina in-
 ferior de los siete Planetas, que tan sensiblemente experimen-
 tamos; assi mesmo del cerebro como de su primer origen bajan
 (segun mas cieta opinion) los siete pares de nervios, à todo el
 cuerpo humano, para diversas acciones: vnos à celebrar la vi-
 sta, al gusto otros al movimiento los mas, sin que al oydo fal-
 ten algunos, ni al tocar particulares. Siete assimismo son las
 edades del hombre, y si quatro los elementos del mundo, qua-
 tro los humores del hombre: y si en este los espíritus todo lo
 penetran, registran, y visitan; el ayre en el mundo por su su-
 lizeza, todo lo anda, y escudrina; es yn espacioso campo donde
 se apacantan diversidad de Methcoros, como nubes, aguas, ye-
 los, rocios, relampagos, truenos, rayos, dragones, chasmas,
 gloves, y otros diversos Methcoros, cuya materia es el fuego, y
 segun provable opinion, estrellas volantes, y Cometas; es en
 en fin el ayre vna mera recepcion del dia, y de la noche quan-
 do se adelgaza ambicioso, trepa à lo sublime: quando assi con-
 gregado, forma nubes, en cuyas entrañas deposita vapores, lle-
 na la tierra de aguas; y quando inquieto vagabundo suelta los
 vientos por diversas partes; y en fin es el ayre, el primero que
 experimenta las calidades de los astros; que producen en
 estos inferiores, pues en el se experimentan las variedades de
 los tiempos, de frio, y calor; en el se sufteran las Aves, con el
 respira todo viviente, con el vive si puro le goza, con el muere
 si inficionado de qualidad contraria le inspira, pues es el ayre
 materia de nuestros espíritus virales, y como el ayre, tales son
 os espíritus, como los espíritus, tales son los humores, y como

los humores, tales las acciones en el cuerpo humano; y este es el orden que sigue el ayre inflamado; è inficionado de vn Cometa, como despues se dirà.

No menos que en el hombre reluce en los animales esta coligancia figurando al Sol en su carrera, como las Golondrinas se escudorean, del Austro al Aquilon, y del Aquilon al Austro, pues como se advierte por el mes de Março, les vemos que nos anuncian su venida à esta plaga Septentrional: cogiéndole la delantera quando vuelbe à la Austral. Los Patos al contrario como q huyen del Sol, hazen estos mismos viages. El Gallo bien encerrado pronostica el Sol, que se nos acerca por el Oriente. El Buey escarbando la tierra, y oliendo el ayre, da muestras de la tempestad, y lluvia venidera. Y lo mismo es de otras acciones de diversos animales, que Pestes, y Terremotos con dejar su continua habitacion, nos previenen por daños futuros.

Si atendemos à la tierra, hallaremos nacidas de sus mismas entrañas, siete especies de metales, que cada vn ñe los siete Planetas produjo; engendró; y forjó en la fragua de sus luces à toplos de sus virtudes, que Dios les dió; y veremos vna Aguja al primer toque de la Piedra Iman, que entre densísimas paredes, y fuertes muros, à pesar de estorvos mayores, ansiosa solicita el lugar de la habitacion del fixo Norte.

Y para mas alabar à Dios, en sus obras: excede los limites de la admiracion, el ver las plantas, arboles, y yerbas, seguir su propension, que ayudada de la influencia con que fue amasada su naturaleza, vnas siguen à la Luna, en su forma, que llaman lunares, como el Assaro, Nopal, Androsafe, ò Ninfea, y el Cortilidon, ò ombligo de Venus, gozando aun las mismas qualidades en frialdad, y humedad, como la misma Luna.

Pasma asimesmo en la naturaleza, el ver vna vna pequeña planta, con movimientos hijos de su propension, como en el Heliotropio, y Mirasol, que conociendo los asiduos beneficios, que recibe del Sol, y que su ser, y acrecentamiento no le tiene de otro influjo, se va olvidando de si mismo tras el, declarando con sus tallos, hojas, y flores vna inclinacion no vulgar (segun

La.

Laguna y. y. intensissimo amor dñd deñorable agradecim
 miento de suerte, que à qualquiera parte que inclina à quel re
 lumbrante Planeta, siempre hazia aquella parte se enderezan
 va uniformemente sus ramas, las quales denoche se encogen, cõ
 mo Viudas atribuladas, que sentidas de su ausencia, se des
 fallacen denoche las suarcas, que de dia densissimas; y no po
 nstraron en su galanteo.

Digna, y admirable de ser imitada; es la naturaleza de esta
 planta; pues si ella, aunque insensible, levanta el rostro à vista
 de tanta hermosura celeste: que debe hazer el hombre, q para
 aquella sublime Patria fue criado? Y aun q de lo mas bajo for
 mado; solo el entre los animales todos se adrierte cõ el rostro
 para lo alto, comq à quien propriamente pertenece la aten
 cion, y examen de tan alta arquitectura, y admirar su ana
 logia, colligancia, y similitud, que respecto del hombre, y demas
 criaturas inferiores se manifiesta. A cuyo intento el Poeta:

Pronaque; cum spectent animalia cetera terram,

Os homini sublime dedit, cœlumque videre

Iussit, & erectos ad sidera tollere vultus.

X. ya que es del hombre el levantar el rostro à estos sublima
 dos claustrs, y celestes Palacios: levantemos en esta ocasion
 los ojos à este nuevo Cometa; que como Nuncio de lo dispue
 sto en juntas de Superiores gobiernos; nos dicta lo determi
 nado por su descripcion, que es la que se sigue:

*Propone se la description, y obserbacion
 del Cometa en su primera apparicion.*

EL Año pasado de 1679. en mi Diario, y Pronostico de
 Temporales, à la buelta de la soja tercera, predixè temer
 se produccion de algun Cometa, ò otro Metheoro celeste, por
 algunas causas, que entonces infinué, reservando expressar las
 mas vigentes en la ocasion de este discurso, y como el año As
 tronomico sea de Marzo, à Marzo; siete meses se retardò su
 materia, que desde entonces se fue agregando, y disponiendo
 para llegar à su incendio; del qual tuve noticia Martes 17 de

No

Noviembre de 1680. y luego Miercoles 20. de dicho mes, poco antes de las tres de la mañana, le víde, y observé segun la posibilidad de mis fuerças, valiendome de las muchas, que en esta materia prestan algunos (entre innumerables Autores) q han dado reglas, y preceptos para hazer observaciones de Cometas, de que están oy llenas en el mundo las quatro partes, y muy en particular procuré llegarme segun mi suficiencia á la nueva, y claridad, en esta ciencia, el P. Joseph de Zaragoza de la Compañia de Jesus, en su Trigonometria aplicada, reservando por agora el sutil modo de los apices en esta materia para mere Matematicos, debajo de cuya correccion no escusaré su muestra; y assi en este Discurso elegí el modo mas intellegible por mas acomodarme al auditorio.

Digo, pues, que en el día 20. de dicho mes de Noviembre, á las tres de la mañana, hallé la cabeça del Cometa junto á la estrella de quarta magnitud, que está en el nacimiento del ala izquierda de Virgo, y primera de las que le componen dicha ala, cuya naturaleza es de Mercurio, con latitud boreal de 1. gr. y 51. mi. y de declinacion de la misma plaga, 1. gr. y 7. mi. y tomada la distancia, segun longitud, entre dicha estrella, y cabeça del Cometa, con el radio Astronomico, hallé estar 2. gr. mas alta la cabeça del Cometa; con q estado dicha estrella en 29 gr. 44. mi. de Virgo; vino á estar dicha cabeça en aquella hora en los 27 gr. 16. mi. de Virgo; y hecha la misma comparacion, segun latitud, y declinacion, era sola la diferencia de 11. mi. de declinacion mas, y de latitud 29. mi.

La cauda del Cometa bañava vna estrella, que está en el remate de la ala de Virgo, llegando casi á peynar con su remate hacia la parte alta á otra estrella, de la misma magnitud, que compone el ovillo izquierdo del Leon, en derecho para la parte boreal. Y hallandose esta vltima estrella en 20. gr. de Virgo, por su distancia á la primera, se infiere aver tenido de longitud la cauda 7 gr. 43. mi. en dicho tiempo.

A esta misma hora de las tres, hallé mediaba en el cielo 12. gr. de Cancer, y ascendiendo por el Horizonte 13 gr. 11. mi. de Libra.

Libra; tenia de altura la cabeça de dicho Cometa 16. gr. 49. mi. sobre nuestro Horizonte Oriental; teniendo de ascension recta 177. gr. y 53. mi. y de gr. Azimutales 63. gr. y 17. mi. Tuvo assi nesso en esta observacion en el circulo vertical 11. gr. y 9. mi. de paralaxis, y en la segunda, que una hora despues hize, hallè 37. mi. menos; por la qual paralaxis se vino en conocimiento, que el Cometa era subllunar.

Esta misma observacion referida, hize à la misma hora, el dia Jueves 21. de dicho mes de Noviembre, y hallè la cabeça del Cometa muy inmediata à la estrella, que se dixo estava, en el nacimiento de la ala de Virgo 29. gr. 23. mi. del mismo Signo; por lo qual se conociò, avia sido su movimiento natural de 24. hor. segun succion de los Signos, de mas de 2. gr. y medio; estàdo ya para cortar la linea à la parte Austral, como la cortò à la media noche inmediata, que prosiguiò su viage, siempre dentro del Zodiaco; y por abreviar, digo, que cada dia fue apresurando mas el passo, por acercarse al Sol, y à la Luna, que vino à alcançar en el Signo de Capricornio, cò quienes hizo Conjunction el dia 22. de Diziembre, celebràdola en el arco de la constelacion de Sagitario, desde donde caminò para la Zæta aquilonar, q̄ caè en la ala izquierda del Aguila, q̄ està sobre la cabeça de Antiono, ò Ganimedes, ganàdo siempre de latitud Septentrional, mas de 2. gr. y luego que llegò à esta constelacion, hizo Opposicion con Saturno, haviendola antes hecho à los primeros passos, desde Sagitario, Signo radical de España, con Jupiter, q̄ por caydo en Geminis, fue aspecto de bastante consideracion, y el primero que celebrò de enimistad el Cometa.

Assimesmo, en Capricornio, hizo Conjunction con Mercurio, à 26. de Diziembre, segundo dia de Pasqua, que observè, y fue muy sensible la alteracion de vientos aquel dia, como se acordaràn muchos. Otros aspectos de menos consideraciò hizo en su curso con estos mismos Planetas, que no refiero, huyendo el dilatarme.

En el dia 21. de Diziembre, apareciò la cauda del Cometa, entre los rayos del Sol, con tanta magnitud, y latitud jun-

tamente, que causò admiracion su anchurosa corpulencia; y luego que acabò de salir su cabeça, ocupò casi el quadrante entero su cuerpo, pues estando la cabeça casi en la misma cúspide de la septima; remataba el fin de su cauda sobre nuestras cabeças, y zenit, tal que aunque la cabeça subia mas con su movimiento natural sobre el Horizonte, y con el raptò bajava al Occidente: siempre la cauda en su remate parecia inmoble sobre nuestras cabeças; y desde luego que trepò por la cola del Delfin, y quijada del Cavallo pequeño, hizo la punteria à la cabeça de Meduza, en dõde perseverò poco tiempo antes que acabara. El dia 30. de Diciembre, hizo Conjunction con Venus, en 10. gr. de Aquario, à las 2. de la noche; que desde las 7. de la noche del dia antecedente estuvo lloviendo con mucho crecimiento toda la noche con vientos frios. Prosiguiò desde el Cavallo pequeño, al Pegazo, y al llegar à su rodilla diestra se empecò a hazer vertical nuestro, con declinacion de 13. gr. 7. mi. tocando vna estrella, que le compone de tercera magnitud, con latitud de 35. gr. Y todas las estrellas que hasta aquí visitò, desde que salió por Caprinornio, fueron de naturaleza de Marte, y Mercurio. Prosiguiò su derrota passando por la cabeça, y mano izquierda de Andromeda, al Pez Septentrional, cabeça de Aries; y acabò en este mismo Astero, en los 17. gr. de Tauro, con movimiento retrogrado de casi 9. mi. el Miercoles de Ceniça 19. de Febrero de este presente año de 81. Y aunque afirman, fueron sus extremidades arqueadas à modo de patina: esto no fue por su proprio forma, y figura, sino por accidente de rematar la cauda en la via lactea; y assi por mas limpia, y denza la parte del Norte, apareciò propriamente como Portada de Iglesia, ò Vaculo Pastoral.

Hizo vn circulo maximo de 200. gr. en longitud, su mayor declinacion Septentrional fue de 23. gr. su movimiento no fue vniforme, porque al principio fue de mas de 2. gr. y medio, y mientras mas se acercò al Sol, fue mayor su movimiento diurno, pues llegó à 7. gr. y mientras mas se alejó de sus luzes, menguò mas su moviento, tal que à los fines antes que retrogra-

gra.

gradara fue de 20. m. y al mismo tiempo de su retrogradacion disminuyendo de la latitud, y declinacion. Admirable fue en el lugar que ocupò; pues nunca salió del Zodiaco, en cuyo círculo pocos se vieron durables, por ser continuo viage de todos los Astros. Singular fue en cortar dos vezes la linea, considerable en passar por debajo de los rayos del Sol, sin extinguirse, ni resolverse su materia, antes si cobró mas fuerza, y alientos en el mismo Ocaso, al salir de visitar tan resplandeciente lampara del cielo, lo qual fue todo segun razon natural.

Ya me parece oygo las dificultades, que con razon se ofrecen a la duda q̄ haze el aver oydo, que dentro de la region del fuego fuesse el lugar de la generacion deste Cometa; pues parece imposible, que en las entrañas de tal voracidad persistiera en su combustion tan largo tiempo. A lo qual se responde: que aquella region, que llaman de fuego, no es ocupada con fuego de la especie de que naturalmente víamos en la tierra, necesitado de pabulo, y ayre para alimentarse en su llama, segun Aristoteles 1. Methor. cap. 4. *Id. quod prope Lunam est, non est ignis, licet à nobis ignis vocetur.* Y en el texto 31. *Part, que immediate est sub Luna, & tangit celum Lunæ non est ignis, sed exalatio.* En cuyo cõmento el eruditissimo Padre Nicolas Cabeo de la Compania de Jesus, añade: *Immo dicit, hanc partem aliquando concipere ignem, & inflammari.* Quiere dezir Aristoteles, que no ay fuego como este material nuestro debajo de la Luna, que todo lo abraza, consume, y corrompe; sino vna aura subtilissima, que calienta; y no quema; fomenta; y no abraza, alienta, y no corrompe mientras no se mueve, y se le ofrece pabulo para su actividad, como se ve en el fuego subterraneo, que solo alza llama quãdo le agita el viento; y lo mismo sucede en el calor natural, de quien verificandose lo que del elemental se ha dicho, se enciende; si se haze demasiado exercicio con la agitacion, se sollama la lengua; haze hervir la sangre, arder el coracon, inflamar el ligado, y corromper à todo el hombre. Y siendo de esta calidad aquella region, no implica antes si es de mucha probabilidad, el lugar que le hemos dado

al Cometa en su generacion, que es el mismo sitio que les concede el dicho Padre Cabeo, en el texto 34. *Isti Cometae sunt in regione quidem, quae dicitur ignis.*

Pero instame alguno, que si en el lugar del Cometa, no ay fuego, que encienda, corrompa, y consuma; como se encendió la materia del Cometa? A lo qual se responde, que junta, y congregada la materia del Cometa; agitada del movimiento, que tan cercanamente recibia (por participacion del orbe de la Luna del primer mobile) concibió vn halito, ò espíritu de la misma materia, que atenuò el movimiento, y se encendió al modo que vna zaeta tirada por el ayre suele encender el mismo ayre, que con su veloz movimiento adelgaza, no dexando ella misma de participar el fuego que succió, por el hervor que concibió.

Corona este mi sentir, el dicho erudito Padre Cabeo, en la question 5. sobre el texto 37. citado, hablando de las formas, y essencias de los Cometas, dize: *Aliqui enim sunt formaliter ignis, seu flamma: voco ignem ex communi vocabulo, quia re vera spirituosus ille halitus immodicum illum concipit fervorem, quem nos ignem vocamus, quamvis enim sit in illa regione, quam vulgus philosophorum regionem ignis appellat, Aristoteles tamen dicit illum spiritum ibi positum non esse ignem, nec esse regionem ignis: nisi quatenus ea, quae ibi sunt, sunt potentia ignis; quia facile accenduntur.* Y assi con esta misma facilidad se encendió nuestro Cometa en esta region, que llaman del fuego, atenuado el espíritu, ò halito de su materia, con el continuo movimiento dicho.

Pruebasse vltimamente con demonstracion Mathematica, no ser el fuego elemental, ò aquella exalacion de Aristoteles, de la especie del fuego, q̄ vsamos; pues avia de abrafar la tierra consumiendo todo lo inferior, y fuera, puesto alli, demasiada su aproximacion, de vn tan voraz elemento, porque si (como otros asientan) el ayre evaporado de la tierra en su mayor fuerza se levanta en alto por espacio de mas de 53. millas: si echaramos (que era necessario en esta suposicion) otras tantas à la llama sutil, y es assi (como se supone por los mas) la propo-

porcion del fuego al ayre, de diez tantos; quanta, y quan im-
menfurable fuerza, y cãtidad de fuego hemos de confessar en
aquel orbe? Y como dize el P. Caucino: cada dia nos avia de
renacer vn nuevo Faeton, que arrojaſſe fuegos para destruir
toda la naturaleza.

Antes si, este fuego es tan necessario al orden natural de las
cosas; que como dize el doctissimo Vællès, en su sacra Philoso-
fia, no se inclina à lugar ninguno, porque todo lo anda, todo lo
penetra, de todo es goloso, en quanto ay color se halla, todo es
materia de su arte, chispas despide en las venas de las piedras,
vive en los huesos del Leon, sustentase en algunos baños, y
fuentes, con el sudan los hornos, arden los vapores, braman los
truenos; con este se saçonan los manjares, y las medicinas, se
forman las armas, vasos, e instrumentos, y quanto sirve a la
Agricultura, Milicia, y Artes todas; en todo està, y para todo
es necessaria su asistencia, moderada para la vida, suave para
toda obra, manso para su vſo, favorable à todo vehetativo, y
su lugar apacible, en donde si alguna vez levanta llama, como
aconteciò en nuestro Cometa; fue movido de halitos, y espi-
ritus estraños, que encendiò, del modo que antes queda dicho.

*Declarase la causa eficiente, formal, mate-
rial, y final de este Cometa; y pruebasse, que
el mismo hombre con sus espiritus, y humores
fue materia de este Cometa.*

A Sentado principio Philosophico, es, que para qualquiera
generacion, ò produccion, dentro de los limites del or-
den natural, son necessarias estas quatro causas, que son Effi-
ciente, Material, Formal, y Final; las quales por su orden se
iran declarando; y configuientemete el orden regular en el mo-
do q figuriò el Cometa para su aparecimiento, y produccion.

Tocante à la Efficiente, no es dudable, que el Sol, con los
demàs Planetas hiriendo con sus rayos, y luzes en esta machi-
na inferior, levanta vapores, y exalaciones de todo quanto
se

se halla evaporable; y enconces con mas efficacia sucede esto en la tierra quando en el cielo de los orbes superiores acontecen posiciones, ò aspectos extraordinarios con algunas repetidas circunstancias, como Conjunciones Magnas, ò Eclipses; y estos repetidos con especialidad del lugar, y señorio de otro Planeta. Esta es doctrina observada, y corriente en toda la Astrologia, y como cōprobada, y observada por mi, en este Cometa, aun antes de su producciō, como despues se dirà al señalar sus Padres, y Progenitores, como causas Efficientes tuyas.

En lo que toca à la causa Material, fue en este caso todo quãto evaporable, y exalable ay en esta machina inferior, como agua, tierra, todo cuerpo viviente, plantas, y aun los mismos cuerpos muertos sepultados en la tierra; y esto con lo antecedente està obligado à conceder la opinion, que niega efficacia à las luzes superiores en la tierra; pues, si se le pregunta; porque es prohibido el dia de vn Eclipse? Responderà, y bien, que por la contrariedad de las luzes, que sucede en los dos Luminares; de que se siguen tan sensibles efectos en los mismos cuerpos humanos, acrecentando dolores en Galicos, ansias, è inquietudes en los Febricantes.

Es asimesmo, como se propuso arriba, causa Material del Cometa, el hombre, con sus espiritus, y humores; y aunque al primer viso parezca dificultoso: desata la duda, el ver, que la lluvia, tiene por su materia, de que se forma, al mismo sudor del hombre, pues el Sol le arrebatà para si subiendole à la region primera, en donde recibiendo la forma de agua, cae à la tierra en tanta abundancia; y que arrebatè en si este sudor el Sol, se confirma aun en los mismos caminantes, en quienes en las partes que toca el Sol, no se vè el sudor, porque lo arrebatà para lo alto con su calor; y las partes que van abrigadas, y no las toca sudan en abundancia, como se vè en lo alto de la frente que ocupa el sombrero. Así lo tiene por verdad Hippocrates, libro de *aere, aquis, et locis*, en la elecciō de las aguas, dize por estas palabras dignas de toda admiracion, por su curiosidad y singular Filosofia: *Quod vero tenuissimum est Sol sursum*

sum rapit praelevitate. Rapit autem tale non solum ab aquis stagnantibus, sed etiam ex ipso mari, & ex omnibus in quibus aliquid humoris inest. Inest autem in omnibus rebus. Et ex ipsis hominibus tenuissimum, ac levissimum humorem ducit. Eius rei maximum signum inde sumere licet ubi homo vestibus indutus in Sole iterfecerit, aut sederit. Quaecunque enim corporis partes Sol aspicit, haec non exudant. Sol enim quicquid comparet sudoris sursum rapit. Quae vero sub veste contactae sunt, aut sub aliqua alia re, haec exsulant. Eductur enim, ac domatur à Sole sudor. Servatur autem ex tegmentis, ut ne disperdatur à Sole. Quum vero in umbram devenerit, totum corpus similiter sudore perfuit. Cirada queda; porque no paresca fingida la Autoridad.

Luego si no repugna, que el mismo hombre cõ sus espíritus, y humores, sea causa Material de vn Metheoro como de la lluvia, por la eficiencia, y atraccion del Sol: porque ha de repugnar, que estos mismos espíritus, y humores (siendo con singularidad aquí mayor la atraccion del Sol, y demas Planetas) no hã de ser assimismo causa Material deste Methcoro del Cometa?

Sea proposicion experimental, en esta causa, lo que han experimentado, y estãn experimentando mis compañeros, y Doctos Medicos, en esta populosa Republica (y lo mismo aurã sucedido en muchas partes del mudo) digo, pues, que han observado tres años ha, vna epidemia de granos, postulas, ò ronchas, tan molestas, y tan sin falta de veneno, y malignidad, que sin ceder à medicamentos de qualidades manifestas, no han perdonado, ni por la piedad al viejo, ni al niño por su inocencia. Y assimismo el año passado de 80. se experimentò vna epidemia de tercianas, y demàs intermitentes, con otros accidentes malignos, que dieron bastante cuydado; de cuya constitucion, si me preguntaran la causa, me afirmara entonces, y ahora me afirmo à dezir, que fue la Materia del Cometa, que como se iba congregando, y viniendo para llegar à su incendio era necessario el que los Astros, que cavsaron esta atraccion de ella, fuesen exalando, y como chupando de los mismos cuerpos humanos todo aquello que era exalable, y vaporable;

yco-

y como lo mas futil está mas prompto à qualquiera atraccion, y entre los humores, el mas futil sea la colera: esta se extravaisò haziendo à vezes tercianas, y otras inflamaciones diversas, pustulas, ronchas, bubones, y otros accidentes desta prosapia, y linage.

Y es tan evidente lo que digo, que no es possible asignarle otra causa, q̃ sea comũ à enfermedad comun; porq̃ si atendemos à la agua de Mexico, ha sido estos dos años antes, y este, vna misma, y por vn mismo lugar corre. Los mantenimientos vnos mismos, que siempre se han experimentado; los continuos no han faltado, los de regalo se vieron, y las frutas como siempre; y en las Religiones (que es donde se guarda vn mismo orden en los mantenimiētos, y demás cosas no naturales) no faltaron tercianas, ni oy falta la epidemia dicha de granos, pustulas, y demás achaques colericos; y assimismo el agua, y mantenimientos siendo como han sido los comunes de todos los años: queda la malicia en que el ayre fue el infestado desde el año pasado de 79. por los Eclipses, que desde entonces hasta oy hã sucedido. Y como al exalarse, y evaporizarse esta materia de las mismas entrañas de la tierra, lo primero con lo que topa al salir de la tierra, sean los vivientes, y en particular con el hombre, por lo mas apto à la corrupcion nacida de los mantenimientos mas delicados, respecto de los demás animales; es concentaneo, que el primero que experimente la calidad, que empieza à evaporar, y exalar la tierra para la generacion del Cometa, sea el hombre, calentandole los espiritus, y corrompiēdole los humores, y en esta materia no pueden dar otros que los Medicos el voto, pues si oy se le pregunta à qualquiera de mi facultad, de los achaques que cura: dirà, que los mas son desta prosapia de colera podrida, y adusta, como fluxiones à diversas partes del cuerpo, y en particular à las ocultas, si ebres ardientes, malignas, y demasiadas, inflamaciones internas con sus accidentes, que le son propios en su esphera; y si à los fines de Febrero estamos experimentando lo dicho: todo el año, y en los demás venideros à que se estiende el pronosti-

nóstico deste Cometa, y vna Conjuncion de Jupiter, y Saturno, con quienes à los primeros passos encontramos: que plácemes saludables podemos esperar?

Hasta aquí hemos visto, que los influxos celestes de toda esta maquina inferior han levantado vapores, y exhalaciones, que infestando al hombre, y sus humores, le ofrecieron mas materia à este Cometa. Restanos ver el modo de su ascension, y subida, respecto de la altura en q se halló, que fue muy cerca no à la Luna. Es, pues, en esta forma la subida al lugar dicho. Toda esta materia como sea vaporosa, y sutil, tiene por movimiento proprio el subir para lo alto, como se ve en vna olla de agua hirviendo, cuyos vapores suben arriba, à quienes si se interpone cuerpo denso, resuda la misma agua; y en el humo advertimos este mismo movimiento para lo alto; y quando el ayre en su region está debil, esto es, flogado, persiste el humo no hallando contratio à su movimiento hasta donde puedan alcançar sus fuerças; y esto experimentamos en Medicina respecto del sudor, que siendo en las partes infernas, arguimos fuerças; pues resistió al movimiento natural suyo, y vence la naturaleza; pero si es solo en las partes superiores, arguimos flaqueza de la naturaleza, pues es señal, que no tiene fuerzas para resistir à vn vapor tan debil, y vence el vapor à la naturaleza, que es el sudor Diaphoretico.

Esto mismo sucede en la materia del Cometa, que flaca, y debil la region del ayre (que es mas continuo en el Otoño por debilitarse los rayos del Sol, por la ausencia que entonces nos haze) debil, como digo, la region del ayre, no resiste, ni imple, à estas exhalaciones, que suben, sino que dejandolas passar, yà por su movimiento natural de subir para lo alto, como por la atraccion fuerte de los Astros, según se dixo de la lluvia: van continuamente subiendo, y congregandose hazia aquella parte por donde vinieron las luzes que les suscitaron en los aspectos extraordinarios; y como la aguja de marear figue al Norte, assi esta materia de este Cometa, no se desvío, ni dexó de mirar al vltimo Decano del Signo de Virgo, y primero del Sig-

stando vivientes, plantas, y semillas; y esto como sea maligno, no caen de vajo de los sentidos sus efectos, sino que paulatinamente despues de algũ moderado tiempo se manifestan.

Toda mi respuesta se confirma, en el mundo pequeño, ò el hombre, en el qual sucede, q̃ del estomago como parte abundante de superfluidades sube dos generos de vapores, los quales, si son calientes los llaman mórtofos, que se levantan quando el vientre padece alguna destemplaza caliente, ò inflamatoria, y los mas procedidos del bago, riñones, coraçon, estuafte por las venas, y arterias llegan al vertice de la cabeça, ò cerebro; otros vapores son frios, y humedos, llamados Afidos, que de las partes infimas dichas con intemperie de su proporcion suben por los mismos canales à la suprema region de la cabeça: estos mismos vapores, ò calientes, ò frios (al modo del liquor destilado en la alquitara, ò alambique) que se forman en la parte superior, cobrando cuerpos los que antes eran un delgado vapor, y embebido en los ventriculos del cerebro con el mismo calor actual: si es caliente la materia evaporada de lo infimo, suscita inflamacion del mismo cerebro bolviendo à caer à las mismas partes inferiores, de peor calidad la materia, que antes avia subido mas benigna; y cayendo lo derreido à diversas partes, haze diversos achaques de bastante consideracion, pues los mas son mortales, como Pulmonia, dolor de Costado, Angina, ò Esquencia, y otros à este modo. Si los vapores congregados, y embebidos en las cavidades, y ventriculos del cerebro, son frios por la abundancia de humedad, y debilidad del calor natural del mismo cerebro, se levantan en aquella suprema region flatos verticosos, ò vertiginosos, con otros accidetes de esta especie, y agitada esta materia se derrite, cayendo à las partes infimas, haziendo catarros, romadicos, y finalmente qualquiera achaque calamitoso; pues por Hurnio, de todas las enfermedades es fuerte el catarro. Allvio grande tuviera la Medicina (si como supone la opinion contraria) todo lo que sube à lo alto, no bolviera à bajar haziendo tantos, y tan graves danos, pues de lo que mas se re-

zela vn Medico, es de lo que sube, por dos razones: ò porque allà no se quede, ò porque no baje con peores nuevas, y no se tuviera por Medico racional el que viendo vn cerebro lleno de los vapores, que hemos dicho, dixera, que el enfermo quedava sano, porque le dejava con el cuerpo purificado. Luego si esto no cabe en terminos Philosophicos, ni en juicio de moderado discurso: Como creeremos la puridad, lo apurado, y purificado de la opinion contraria? Y aunque el Doctor Rajo parece, que en algo favorece esta opinion, adelantadoles la confirmacion con el exemplo de la crisis, diziendo, que al modo, que la naturaleza opressa de alguna enfermedad, hazei crisis, ò mudança de aquella enfermedad, queda limpia, sana, y purificada la naturaleza: assi la tierra opressa de las exalaciones venenosas, procurando expelerlas, haze crisis, ò mudança subitanea, expeliendolas à la parte superior, donde conglomeras, y juntas en forma de Cometa, se extinguan, y apáguen. Pero Yo aseguro al señor Rajo Medico Aragonés, que si se le terminara alguna enfermedad al cerebro: no solo no la tuviera por buena terminacion, pero en adelante estuviere cõ mucho rezelo del accidente grave, que le pudiera sobrevenir, de lo que esperaba bajar, sino es que antes se le iya el enfermo à lo mas alto. Y si todo esto es lo que sucede en el Cometa, no se yo porque no se han de atemorizar tanto los hombres (como repugnan otros) aunque no se atemorizen de las estrellas, que nos parece, que corten, ò exalaciones, que se encienden cada noche, quando es muy distinta la razon de estas à la de los Cometas, y ay tanto de ynos à otros, como del cielo à la tierra, porque si Aristoteles hizo comparacion entre los Cometas, y exalaciones encendidas, no la hizo respecto de las substancias: si respecto del modo de encenderse, como consta del mismo capitulo 7. al modo q. de la fiebre diaria, y Hectica dezimos: *Et al calor preternaturali tiene la diaria qual la Hectica,* vale la comparacion de calor à calor, porque ambos son preternaturales: mas no de poco durable à persistente con duracion, porque en esto se distinguen de mil leguas. Diremos por esto?

ellos. Si vna fiebre tibia, que dura tan poco tiempo de vn dia, no ha muerto à ninguno; ni jamàs ha sido preuncio de peligro en la vida, ni mortandades? Por que lo ha de ser vna fiebre humoral, que dura veinte y dos dias, y vna Hectica, que quado menos dura tres meses; siendo assi, que el origen de vna, y otra es vno mismo. Si huviere quien me concediere esta mi induccion en buena Filosofia, me obligo à concederle la q̃ me propusiere, y sino quedará el Cometa infauito, por la calidad de su materia, rezelooso por lo que derrite, y temido por su duracion.

Proponenfe los fundamentos Astronomicos, meramente Filosoficos, y naturales, que antecedieron, concurrieron, y siguieron à la generacion de este Cometa.

EL Doctor de la Iglesia S. Augustin, por el P. Causino lib. I. de la Corte Santa, nos amonesta, el que no perturbedmos el orden natural de las cosas con imaginaciones de milagros sin fundamento. Luego sin fundamento será el multiplicar milagros en este Cometa, quando todo lo que en el concurrió fue muy regular, y concentaneo al passo que lleva el orden natural de las cosas, como por partes iré refiriendo.

Sea el primer fundamento natural, averlo yo pronosticado en mi Diario de Temporales, el año inmediato antecedente à su produccion de 79. fundado en los principios Astronomicos, Phisicos, y experimentados, q̃ fueron los Eclipses, ya dichos, que todos los de esta Ciencia suponen, anteceden à la produccion de Cometa, y aver sucedido assi; de donde colijo, no ser debiles los fundamentos en que estrivà la Astrologia (como afirman otros) sino macisos, y firmes, como los hallé en esta ocasion; y las vezes que me han faltado, no lo he atribuido à la Ciencia, sino à mi mala profesion en ella: lo qual sucede en otra qualquier Ciencia; y este defecto nos sucede à cada passo; pues en tanta machina de luzes, congreso de diversos aspe-

aspectos, y vn continuo movimiento de tantos orbes; de lo que en algo se acierta, se puede admirar, y no por esto pierde la Astrologia de su alto origen, y conocida antigüedad; pues aun antes que Dios criara al hombre, y à los cielos, y Astros todos circungiravan la tierra, como oy en dia, desparramando sus luzes para vivificar esta machina inferior mercediéndole el objeto desta Ciencia lugar tan alto, y tan cercano à el cielo Empíreo. Y bastava averla professado tantos, y tan ilustres Varones, como refiere el P. Maestro Pedro Ciruelo, de la Religión Guzmaná, en el Proemio sobre la Esphera, pues aviendo repetido, desde los primeros Nietos de Adán, tantas personas supremas Reyes, y Señores, que despues acá la han exercitado, dize: *Gaudeat igitur Regia, & Imperialis Astrologia, quæ tanta inventorum, Auctorumque, sanctitate, maiestate, & sublimitate cõmendatur.* Quizà por esto les concedió Dios à aquellos primeros hombres del mundo tan dilatada vida, para que en largo tiempo observasen mejor el curso, y pãssiones celestes.

El segundo fundamento, es, el lugar donde se apareció el Cometa, pues fue en el inmediato Decano à el donde se celebraron los Eclipses: lugar donde se juntó, unió, y congregò la materia de este Cometa, de q se coligen convencidas dôs sentençias: La primera, que no fue de nuevo criado este Cometa, porq si lo fuera, no, parece, se avia de aligar, la omnipotẽcia de Dios à criarlo en este lugar de los Eclipses, para colegir senatural, sino q eligiera en tãto espacio, sitio donde mas repugnara à el ordẽ de las cosas naturales; y siendo en el lugar dicho, ya no fuera creacion, pues esta no presupone sugeto, sino producciõ; porq suponía la materia congregada: La segunda, q se colige convencida en este fundamẽto, es, que la materia deste Cometa, no fueron las mãchas del Sol; porq parece, q si esto sucediera, se avia de mostrar primero el portador de esta materia, que manchava al Sol, que limpiandole el rostro: la avia llevado desde los vltimos grados de Escorpion, que era el lugar donde andava el Sol, hasta el Signo de Virgo, en donde se encendió.

20 Parece increíble (como lo es) que no se encienda vn pedaço de

de estopa junto à la lumbre; ò en la misma lumbre, y se enciende à distancia de mil leguas: No menos repugnà, que esta materia; de su naturaleza combustible, estuviese entera, y firme, quando le manchava el rostro al Sol, y quando mas se alejaba de su incendio, se resolviessse; resolución es desta sentencia, que se refuta con lo visto, y observado en este Cometa, pues su asimismo algunos, que antes de Cometas, no se vido el Sol, ni otras estrellas, por los muchos halitos, y vapores celestes; en este nuestro Cometa, sucedido al revés, que antes del Cometa, se vido claramente la Luna, y despues de consumido, se han impedido à la vista los rayos Lunares; pues he observado, y todos los mas lo ayran reparado; que el Jueves 6. de Março, Viernes 7. y Sabado 8. aun que estava por mucho espacio sobre nuestro Horizonte la Luna, no alumbrava, sino que solo se veia à modo de un globo de fuego, y no se dexara de verà este modo en otras ocasiones en adelante: signo evidente, que la crassitud, y densidad de los vapores, es sola subllunar, y no celeste; porque despues de este Cometa, se huvieran exalado, y consumido los vapores, que fingem algunos con Cardano, en tan puras criaturas, perdiéndole el respeto à su incorruptibilidad. Luego assi chayre, como el espacio celeste; que ponelos contrarios, no quedò puro, ni limpio: antes si arguye causa grande, el que prevalezca el ayre nuestro, y el expanso celeste de aquellos con vapores crassos, y densos; impidiendo nuestra vista, y luzes, que nos comunican los Astros; y por configuiente se manifiesta, no aver quedado pura, y limpia la tierra, pues las partes venenosas, que exalò, no se consumieron.

Arguye por tercera circunstancia, natural de este Cometa subllunar, el tiempo de su generacion, pues sino se produxesse del gongayo de la Luna à bajo, no necesitara de tiempo acomodado del Otoño, à Hibierno, que es quando este expanso esta mas apto para su generacion; y el ayre dispuesto con su crassitud para tales Meteoros; y si Dios le criara de nuevo, no necesitara de tiempo, en que naturalmte suceden siempre tales appariciones celestes; ò si fuera de materia celeste, no pue-

do

do en aquellos altos Palacios, crassitud, ni espicitud de ayre, en el Verano, y Estio se apparecieran muchos, pues no tuuiera entonces dependēcia con el ayre subllunar, y diversidad de tiempo; y esto mismo vemos, q̄ no succede, ni ha sucedido con otro Cometa; como ni con este: Luego este nuestro Cometa, fue subllunar; y no de manchas del Sol, ni materia celeste.

No dudo, que me instará alguno, diziendo: que à no ser la materia celeste: como aua de poder dar abasto tan poca materia de la tierra al Cometa; pues segun el lugar de mas altura, que le ponen suele ser el diametro del Cometa, mas de muchas vezes mayor que la tierra? A lo qual respondo, segun Chymica, por mas acomodado al intento, que en todas las cosas ay tres principios, de que constan, que es el vno el Sulphur, partes subtiles, volatiles, ò partes calientes, y secas. El segundo principio, es el Sal, que son las partes terrestres, crasas, fixas, ò cinericias; y como estos dos principios sean tã ex diametro ò puestos con tanta diversidad en su substancia, y modo de ella: fue necesario tercer principio para vnir, y juntar los dos antecedentes, q̄ fuesse como gluten, ò vnion Phisica, que fue el Mercurio, ò la humedad, para conseguir vnidas en vna substancia partes en si tan distintas. Con q̄ resolverse vna cosa, no es otra, que consumir esta humedad, que tenia vnidas las partes sutiles, y crasas, y tanto durarán en su apartamiento, ò resolución estas dos cosas, quanto se retardare en ser vécido el Mercurio ò humedad. Lo qual vemos patente en el oro, que aunque mas fuego reciva, le resiste su humedad: causa de no separarse las partes crasas, de las sutiles, y al contrario. Lo qual succede en nuestro Cometa, q̄ como se compusiesse de partes humedas, oleaginosas, y pingues; y estas participassen, como de la tierra nacidas, de tanta humedad methalica, y por la materia vntuosa de que consta durò: pues si se mezcla vn poco de acufre, por lo vntuoso; y lo mismo succede en los lechinos, y muchas Lamparas duraron encendidas en sepulturas, à pesar del tiempo, segun Causino; por esso resistió à no resolverse en tan breve

breve tiempo su materia, assi por lo dicho, como por el fuego, que no era voraz, mordaz, ni corruptivo; sino suave, lene, y manso, que todo fue para su mayor duracion, en aquella region, q̃ hemos ya referido; y no es dudable, sino que se le podia retorcer el argumēto à los de la opinion de la materia celeste; porque les parece imposible, que saliēse de la tierra tanta materia para dar abasto à el Cometa; y la conceden mayor en vna pureza de los cielos; y assi mas imposible me parece à mi, q̃ de vna arroba de oro, como puro, y limpio, se facasse vn adarme de superfluidades, que de vna libra de otra qualquiera cosa impura se facasse otra libra poco menos de lo superfluo.

Sea quarta circunstancia natural; la magnitud de su cuerpo en la parte Austral, y la que tuvo en la Septentrional, y sobre nuestras cabeças; pues alli fue mucho menos, y desde que se nos acercò, fue mayor; y mientras fue ganando mayor latitud, y declinacion Septentrional, ò Aquilonar, fue creciendo mas su cauda, como se vido fuego que apareciò, despues de puesto el Sol, que mientras fue saliendo de sus rayos, salio con mas latitud, y longitud en su cauda: todo lo qual es imposible se verifique en el cielo planetario; pues allà no ay esta distincion de ayre mas crasso, ò menos crasso; pues por ser menos esta circunſtancia en lo Austral, fue menos su cauda, y còpacto de su materia; y mientras mas cercano al Norte, como parte de mas crassitud en el ayre, fue mayor: por lo qual *Teneca lib. 7. que lt. Moralium cap. 1 & 2.* dize: que mas de ordinario aparecen los Cometas en el Septentrion, porque en esta parte està el ayre mas espeso, y las exalaciones mas vnidas, por lo mas flaco del Sol, y demàs Planetas en atraer; porque alli donde continuo se pasean, se exalan, consumē, y resuelven qualesquiera vapores.

Es assimismo concentaneo à la razon natural del Cometa, lo que sucediò en el curso de su viaje, que fue aumentarse en lo formal cerca del Sol, y disminuirse, y flaquear mientras mas lejos del; porque como quando le tuvo mas directo, al hazer eò el Conjunction, el Sol como mas poderoso en subir, y atraer humos, y exalaciones: le ayudò entonces potentemente para

D

el

el fomento. Esta misma razon se hallò en su movimiento, pues mas lejos del Sol el Cometa, tuvo menor movimiento, como fue al principio de 2. ò 3. gr. à la postre de 5. ò 6. mi. Retrogr. Y al llegar al Sol, fue su movimiento mayor, pues fue de 6. à 7. gr. cuya razon es muy natural en toda materia còbustible, que lejos de fuego parcial, se quema menos, como al còtrario ayudada de dos causas comburèes, se quema mas. Esta razò en lo celeste aunque la suban al cielo no se como la puedan salvar.

No menos fue, segun razon natural, y prueba de ser sublu-
nar, el no centellear la cabeça del Cometa, como las demás
estrellas, que es la demonstracion de no estar arriba de la Lu-
na; porque el centellear las estrellas, y algunos de los Plan-
etas, es por la suma distancia, y longitud, que tienen à la tierra;
causa de que la vista se desflaquece, de que resulta el parecer
centellear, segun Aristoteles; con el qual argumento prueba,
que los Planetas estàn mas cercanos a nosotros, que las estre-
llas, porque centellean menos: esto es, porque menos trabaja
la vista al mirarlos, que es lo mismo que sucede en los viejos,
que por la flaqueza les tiemblan las manos, y demás partes, y
estas por la debilidad, aunq antes les cargavan, y sustentavan
con virtud fuerte; les es ya carga desproporcionada, que es la
causa del tremor, como dize Galeno 2. de *Causis symptomatum*
c. 2. y lib. de *Rigore*. Assi la vista quando mira vn ojepto lucido
con distancia improporcionada, juzga que el ojepto tiembla,
ò centellea: De donde se infiere, que el centellear, arguye su-
ma distancia; pues si nuestro Cometa, jamas centelleò quan-
do Venus si, en su presencia por largo tiempo: Luego la distan-
cia de este Cometa no era immodica, ò suma como los demás
Planetas, sino sublunar, como hemos dicho; porque si de su
movimièto coligieramos su altura, respecto del que ruvo à sus
fines: le aviamos de colocar mas alto que el orbe de Marte.

Sea ultima circunstancia, y fundamento, lo que dize Ari-
stoteles, por el Doctor Rajo, cap. 9. lib. 4. de los Cometas, que
despues de ingentes, y copiosas lluvias, aparecen las mas ve-
zes los Cometas; y esto mismo en terminos sucediò en la pro-
duc

duccion de nuestro Cometa, q̄ en la Luna de Octubre, y mas al
llenar fuerō las lluvias muy considerables, y copiosas; y al me-
diar el mes inmediato, q̄ fue Noviẽbre, se apareciò el Cometa.

Estas son las circunstancias, en breves razones, q̄ (procu-
rando passar del orbe de la Luna à arriba) me impidieron el pas-
so; por las dificultades, q̄ me representavan; y aunq̄ muchas no
he expressado; mientras à las puestas, cō buenas respuestas no
satisfaciere; me he de quedar en el ayre, sin poder passar à delã-
te. Y mas quando à vn mismo tiempo de estar se viendo el Co-
meta, se veían los montes, y sus cabeças de todo nuestro Hori-
zonte, cubiertas de demasiada niebe, como se experimẽtò por
fines de de Diziẽbre de 80. y lo mas de Enero deste de 81. Los
ayres solian ser impetuosos, y despues de puesto el Sol, se ad-
vertiã celajes colorados: indicio, y signo demonstrativo, que
aquẽl Metheoro, con estos, dezia igual naturaleza de sublu-
nar; pues prevalecer estos quando aquẽl, y è converso; arguye
mutua dependencia en la materia, de que con igualdad todos
constan, y se componen.

*Proponense los Promissores, Significado-
res, y Padres en particular de este Come-
ta; la especie que tuvo: y en que dia fue
su generacion.*

Para llegar à los pronosticos de este Cometa, es necesario
asentar los aspectos singulares, y Eclipses, que anteciede-
ron à su generacion, para que segun el señorio, y dominio, que
en ellos tuvieron algunos de los Planetas, se venga en conoci-
miento de sus significados, que es lo mismo que de ordinario se
haze para los efectos de los Eclipses, y sus pronosticos, à que
naturalmente nos podemos estender.

Y como para que mejor conste la generacion, y profapia del
q̄ se inquiere, sea necesario recurrir à sus antecessores, y decẽ-
dientes. Si traemos el Eclipse de Sol, de 4. de Octubre, del año
passado de 79. le veremos celebrado en el mismo Decano en
que se celebrò el de 22. de Septiembre deste año de 80. que an-

recedió inmediato al Cometa: assimismo veremos en aquél à Marte Promissor, y Almutam, con tantas prerrogativas, y dignidades, que sobre vn Escorpion aponcañado hechá vn volcan de fuego desde su casa, en que se goza ardiente; y en la facie del Sol levantado crecidas, y bastantes exalaciones, y vapores de la tierra; y mas quãdo fue señor de aquél mismo año de 79. como diximos. vniformes los que escriuimos esta revolucion anual.

Sentir es del Maestro Barrientos, lib. de Cometas, c. 19. deducido de Albumacar, y demás tan científicos como antiguos en esta Ciencia, que quando en algun Eclipse tuviere Marte prerrogativa, y fuere señor de aquél año, se puede esperar produccion de Cometa; y mas firme, si Marte estuviere en Signo igneo, como entonces lo estuvo, que fue el Signo de Leon; y mi fundamento principal, para pronosticar poderse esperar la produccion deste Cometa, que ya hemos visto, y en este mismo Signo dicho de Leon, repitió su hospedaje en el Eclipse de Sol, que antecedió al Cometa, en los 3 gr. termino de Jupiter, y facie de Saturno. Mercurio, en esta misma ocasion, fue Almutan, ò el que mas prerrogativas, y dignidades obruvo, desde los 16 gr. de Virgo, (lugar del Cometa) en donde se adjudicò como dueño de casa, el gozo en ella; y como quien estava tan graduado en aquel lugar, no le fue difícil la exaltacion, poniendose en su solio, ò carpento, que es quãto dominio puede tener vn Planeta, para ser significador de este Cometa, segun todos los de esta Ciencia afirman; pues conforme à los Eclipse antecedentes, y Señores de ellos, coligen su naturaleza, y especie, como assimismo los pronosticos, y efectos futuros.

Estos dos Planetas, fueron los que mas fuerza tuvieron en la produccion deste Cometa; y es cierto assi, pues sin estos dos con las prerrogativas referidas, jamás se ha observado Cometa de esta especie, segun Tholomeo, Albumacar, y los modernos, que les siguen. Mas no contento el Maestro Barrientos, con los Eclipse antecedentes al Cometa, para juzgar de el: encarga que en quanto fuere posible se escudrine, y se sepa el dia, y hora en que se pudo producir, tomando como se pudiere ra-

zon

zon de los del campo, y Caminantes, Pastores, y Marineros:
Verum ego in hac sententia persevero, manibus que praeissis amplecti vellem, ut Cometae initium, quantum possis habere coneris. Si non vidisti, ab agricolis, pastoribus; et noctu iter facientibus illud inquirere, diligentique cura indaga; tunc exacte, ac sine ulla hesitatione, Deo iuvante, iudicia tua clara erunt. cap. 18. Hallado el tiempo de la producción del Cometa, Dios mediante dize este Autor grave, serán sus juizios claros; estos serán à nuestro entender, los que mas llegaren à la verdad; que es lo que en estos juizios se pretende. Y assi para que esto mismo, que pretende este Autor nos pueda suceder à nosotros.

Digo, que el dia en que pudo tener principio este Cometa, fue el dia 15. del mes de Noviembre, el año de 80. à las 5. hor. 46. mi. de la tarde; lo qual por que no parezca absoluta prolección mia, irelo probando con razones Filosóficas, y con experiencias observadas demonstrando, que son los instrumentos, con que la Ciencias naturales, como la Astrologia, purifican, y aclaran sus verdades, para el acenso de sus proposiciones.

Hasta aqui tenemos conocidos los Padres del Cometa, que fueron los dos Eclipses de Sol, dichos; y con las dignidades, y fuerzas, que tuvieron Marte, y Mercurio, para levántar exalaciones; ayudados del Sol. Hemos visto asimismo, el modo de evaporarse, y subir la matéria de la tierra, hasta la region del fuego; y aqui le advertimos ya encendida; pero para rastrear el quando de su incendio, que llevo referido, es necesario advertir, que el dia 15. de Noviembre, de dicho año pasado de 80. se miraron de aspecto quadrado Marte, y Mercurio, segun la altura, y Horizonte de Mexico, à las 5. hor. 37. mi. de la tarde, Marte desde los 3. gr. del Signo de Virgo, y Mercurio desde la rodilla diestra del Ophiúsc, que ocupò los 12. gr. de Sagitario; ambos signos, y lugares de la triplicidad ignea: razon bastante para embiar sus luzes bien inflamadas, confundiendo por el Signo de Virgo, como morada Marcial; Luego inmediatamente à las 6. hor. de la tarde, de este mismo dia, llegó la Luna, à la cabeça del Dragon, que en aquel dia estuvo en

27. gr. del mismo Signo de Virgo; y como sea delatix, ò portadora de las luzes, e influencias, que todos los demás Planetas, que le son superiores, de quienes la tierra no recibiera los influxos, ò por lo menos con mucha debilidad los experimentara, por la mucha distancia, que se interpone á esta machina terraquea, si no mediara la Luna, que como substituta de las demás superiores virtudes Planetarias, nos las comunica, como mas cercana á la tierra. Altamente conoció esta vecindad Galeno lib. 3. de Diebus decretor. hablando del Sol, dize: *Sed ipse, velut Rex quidam est, Luna. vi Princeps, non mediocris inter illum, & nos medius constitutus, terrestrem regionem merito gubernat, non potentia ceteros Planetas, sed vicinitate exuperans.*

El Doctor Nuñez, Medico Salmanticense, en el cap. 4. del lib. 5. de Cometas, hablado de la necesidad del concurso de la Luna, para la generacion del Cometa, dize: Que del concurso de Astros, y configuraciones del cielo, se pueden, como de materia leve, engêdrar Dragones, Lanceas, Faces, Castor, Polux, y Helena, que de los Navegantes es llamado: Santelmo, y otras impressiones Metheorologicas. Pero para la generacion del Cometa, es muy necessario el concurso de la Luna; *Hinc censeo, debere necessario Lunam concurrere, alias ea deficiente, nullo modo causari Cometam ob rationes supra dictas.* Con que si infiere el dicho Doctor de todos los antiguos, y sus observaciones, ser tan necessario el concurso de la Luna, que sin él no puede engendrarse el Cometa. Y en este dia le tenemos en el mismo lugar del Cometa, y sitio de las confussions de las luzes del quarto, celebrado vna hora antes. Que tiempo podemos buscarle mas á l proposito á la Luna, para este incendio? Y para el Cometa encêdido por la Luna, que otro dia? Y que hora mas oportuna? Y con mas provable cojerura á la razon? Pues como inmediata á la hornilla, atizádo la llama de Marte, y avivando el soplo de Mercurio, y juntamente agitando, y conculcando la materia, que hallò ya dispuesta en este mismo lugar: le dió el vitimo complemento, y disposicion vltima para su primer incendio. Luego si todo esto referido sucedió

en

en el día 15. de Noviembre; y à dicha hora de las 5. de la tarde se celebrò aspecto de quadrado entre Marte; y Mercurio, cuyas luzes se encontraron, y vnieron, en los últimos grados de Virgo, donde avia materia combustible; es muy segun razon el poderse afirmar conjeturalmente, que fue el dicho dia, el principio, incendio, y apparicion de este Cometa.

Confirma la razon, que he propuesto, lo que han observado en esta materia, sin otros muchos, los quatro Medicos, y eminentes Astrologos, Rajo, Muñoz, Misaldo, y Cardano; pues al inquirir el tiempo de muchos Cometas, que observaron: hallaron con provable conjetura, que el aspecto fuerte de Marte, y Mercurio, con intervencion de la Luna, averse encendido à los dias, y horas de dichos aspectos Marciales, y Mercuriales. Y no es mucho, q Cardano, atediendo à estos aspectos venideros (como sucedió en estos, q antecadieron à nuestro Cometa) coligiesse, y predixesse vn año antes el Cometa del año de 1566. como sucedió, de este presente el año de 79. Refirierelo el Maestro Barrientos, en el cap. 19. lib. de Cometas, por estas palabras: *Hinc non admodum mirandum est Cardanum multis ante diebus quam Cometa conspiceretur, videndum esse, prædixisse.* Y el Doctor Rajo, como moderno, y perito, en el libro 1. de los Cometas, cap. 11. inquiriendo la causa eficiente de la cauda del Cometa, que es lo mismo que su incendio, dize: *Hoc animadvertentes, caudam sine Martis mixtione advenire nunquam, et meo quidem iudicio, nec sine Mercurij presentia. Cum Mercuriales Cometa proceritate ceteros antecellant.* Marte, y Mercurio, dize, son necesarios para la generacion del Cometa, dandole vn distintivo à la Cauda, en que Mercurio tuvo mas fuerza, que es el mayor tamaño que puedó causar los demás Planetas, de dõde se collige la especie del Cometa; y siendo, como hemos dicho, Mercurio el que tuvo tantas dignidades en el Eclipse de Sol antecadente: fuerza era, q como hijo de tal Padre, facasse la señal Mercurial, de tanta longitud, y en el color semejante; pues era efeto de su casa, gozo, y exaltacion.

Esta es de las diferencias, que pone el Doctor Fernandez, segun

Segun la naturaleza de los Planetas, por lo qual digo: que fue-
ra de tener, como tuvo, Mercurio, Almuten, y prerrogativas
grandes en este Cometa; tuvo las assimismo Marte, Saturno,
Venus, y la Luna. Por el color plateado, que mostrava, cono-
cido esta, arguià similitud, con efectos Lunares; Marte, por lo
alegado, y ser causa eficiente en la elevacion de las exalacio-
nes, y dignidades, que no le faltarò desde su casa, como se dixo
antes; Venus, por ser señora del lugar ecliptico antedente,
y desde su casa gobernando en la regia, cuya mixtion en la ef-
petic planetaria, no es mala mezcla con los adversos, para la
permision de los favorables con los amigos.

No es dudable haga duda el ver el Color del Cometa, repre-
sentando colores planetarios, quando de razon natural avian
de ser terrestres, alegando la region de su origen como patrios
de la tierra. A lo qual se satisface para el mundo grãde, lo que
en el pequeño, y el hombre sucede, que de solo vn humor san-
guineo, y de color rubio se nutren tantas, y tan diversas par-
tes del cuerpo, que segun el temperamento de la que le atrae,
ò el color que le pertenece: assi se haze, y recibe el color al lle-
gar à la parte que le atruxo, aunque del hígado salio con el co-
lor rubio, y sanguinolento, mudando el color, al color que se
llega, como en el huesso, blanco, y duro, en el nervio, ligamen-
tos, y tendones del mismo temperamento, y color; pues de la
misma suerte sucede en el Cometa, respecto de las exalaciones
de la tierra, q̃ aunq̃ salgan de ella de vna naturaleza, qualidad,
y color, llegando al termino hasta donde pudo su atracciõ, se-
gun la calidad, temperamento, y naturaleza de los Planetas,
que tuvierõ mas dignidades, y promissiores, esto es, estuvieron
mas fuertes para elevar los vapores, y materia exalable: se vi-
stio el Cometa, el color de los mas plantados en fuerzas à su
produccion, y gozando de la misma naturaleza, que de sus Pa-
dres recibio; y naciendo finalmente al mundo con los resabios
heredados, y adquiridos de Marte, Mercurio, Venus, Luna,
y algo de Saturno, podemos dezir, que quanto de ellos heredo
no lo hurto. Y segun esta diferencia Planetaria, fue este Co-
meta

meta Mercurial . por lo estendido . y largo . y por el color plateado de Luna . Venus . y Saturno .

Plinio trae nueve diferencias de Cometas . que refiere . Y yo no digo . por la brevedad . Solo . ha . cinco . que de estas el nuestro . tuvo . aquella señal que pone . que representando la cauda como crines de la cola de vn cavallo bien peynada . segun se representò la nuestra . se llama Hyppen . como doctamente le denominò D. Carlos de Sigüenza . y Gongora . Cathedratico de Mathematicas en la Real Vniversidad de Mexico . en su Manifiesto Philosophico contra los Cometas .

Los modernos traen otras . que refiere el Zamorano . y demàs . q segun ellas podemos denominar al nuestro : *magnus miles* . que es el que tiene vn rayo largo . y al extremo hecha à modo de madeja de cabellos . como se vido en este que vimos . Estas son las especies de este nuestro nuevo Cometa . de cuyos Padres hemos dado information . con que se nos apareció el dia . que tenemos con autoridades . y razones demonstrado . y ya que . segun terminos Astronomicos . hasta aqui le hemos juzgado . hagamos juizio de lo que en adelante nos puede prometer como portador de lo determinado de los Superiores cuerpos . en sus juntas . y congresos de luzes planetarias .

Notanse algunas advertencias necessarias . para los pronosticos de este Cometa .

Seneca . en el lib . 7 . y vltimo de las naturales questiones que pone ; quita la question de lo que sin duda devemos hazer llegando à pronosticar . ò inferir efectos . y afectos de aquellas tan altas . y supremas lumbreras . atribuyendo à sola la Divinidad . lo cierto . y verdadero de sus prenuntios : *Qua an vera sint . Dij . sciunt . quibus est scientia veri . Nobis rimari illa . & conjecturare in occulto tantum licet . nec tum fiducia irruendi . nec sine spe* . Pues si estos en su gentilismo atribuiàn lo mas cierto . y verdadero de los efectos de las estrellas . à la divinidad . y Dioses . que fingian . Los Catholicos . que la mas cierta . è infalible verdad (à Dios gracias) conocemos . y Christianamente con-

E

fella

11
fessamos: à quien fino à esta suma verdad de verdadero Dios, y Señor nuestro, podemos atribuir el conocimiento intimo de lo venidero, y futuros efectos, que determinaron en luzidas juntas los superiores Astros, en aquellos Alcazares que como lincedor, y Criador suyo, les gobierna, y rige, conforme su voluntad se sirve; siendolo a si mismo en haver comunicado, y mostrado esta Ciencia Astronómica, à los primeros Nieros de Adan, de quienes hasta oy en dia han corrido en successiõn las mismas reglas, y preceptos Astronómicos, fino en lo intimo de sus secretos; si en lo que conjeturalmente se puede adelantar el discurso: *Non timorillo, & tanto fluxare in occulto tantum licet.* Y à este punto conduce lo mas que diximos en el Prologo, con Santo Thomas, en el parrapho 7. assignándonos el termino hasta donde podemos llegar en los pronosticos naturales, que frequentemente acontecen. Para cuyo conocimiento es forzoso notar, y presuponer algunos fundamentos, instrumentos, ò principios, de los quales se vñan en esta Ciencia, con que se inferen los significados como dogmas asentados en sus illaciones.

El primero principio, ò instrumento, es la observacion, que es vn fundamento por el qual nos acercamos à la verdad, no por otra razon, sino porque assi està observado; y este principio, como dize el P. Cabeo, aunque es mas crasso es el mas cierto. Pongo por exemplo, en los Signos radicales (assi les nombran todos) de las Ciudades del mundo. No ay ningun que de la razon à priori del porque lo son; esto es, que se nace, y nace, fire las tablas, y temas celestes al criar Dios el mundo, para que conste, que signo ascendia por el Horizonte de cada Ciudad en aquel punto de la Creacion. Y assi à posteriori, ò por lo que se ha observado en tantos tiempos, se à venido en conocimiento de ser Signos radicales de tal, ò tal Ciudad, aquellos en quienes si suceden Eclipses, Conjunciones Magnas, ò otras appariciones celestes: imprimen con estraña particularidad sus efectos; como ha sucedido à este Hemispherio de Mexico con su Nueva-España, respecto del Signo de Capricornio, que
flem-

siempre que en este Signo han sucedido Eclipses, ò cosas semejantes dichas: desdichas ha experimentado a poco despues toda esta Americana Monarchia, pues le han sobrevenido calamidades varias de pestes, inundaciones, hambres, y terremotos. Y segun esta, corre la misma razon en Sagitario, respecto de la mas parte de España; y assi de las demás partes, y Ciudades del mundo. Por lo qual quedará satisfecho, que quando en adelante se dixere, que los efectos del Cometa, experimentará tal, ò tal Ciudad, esta, ó aquella parte del mundo: será dicho segun este principio de la observacion, con la qual se han conocido los Signos radicales de todas las Ciudades del mundo, y de sus particulares Reynos, que segun extraordinarios aspectos, y apariencias celestes, en tales Signos radicales, extraordinaria, y sensiblemente han experimentado sus infaustos, ò favorables efectos.

Lo demás que concurre al juicio de este Cometa, como segundo fundamento, ò principio, es el raciocinio discursivo, ò razon, que es lo mismo, que en los juizios de los Eclipses, y revoluciones annuas, es permitido, para deduzir segun el clima celeste, Carestias, Pestes, Enfermedades, Sequedades, ò Lluvias. De estos dos principios constan los pronosticos de este Cometa; desuerte que siguiendo la fee, y creencia, que se le dà a las Historias, donde me faltare la razon à priori, proseguiré segun observaciones, y donde la razon cupiere le haré lugar.

Lo segundo, que advierto, para los mismos efectos del Cometa, es, segun buena Filosofia, q̃ los accidentes son en dos maneras: vnos son propios, y otros comunes: estos comunes (hablo al propósito) son como en vn achaque patrio, ò regional, como en Mexico el afecto catarroso. Morir, ò no morir muchos de este achaque, es accidente comun; porq̃ aunq̃ mueran muchos, ò pocos del: siempre es catarro; pero el morbo epidemial tiene por accidente proprio el que mueran muchos, porque le es muy proprio à este achaque pestifero el darle à muchos, y à estos matarlos; desuerte, que si pocos murieran dejara de ser morbo pestilente, ò epidemia: lo qual milita contra

misma razon en los Cometas. Bien es, que siempre mueren
 Potentados, y Grandes, sin preceder Cometas; pero mas cer-
 to quando se aparecen estas señales; que es lo mismo, que si
 dixeramos: de afectos, y achagues comunes, no falta quien se
 muera todo el año; pero de vna Epidemia con mas certidum-
 bre morirán mas, porque dejara de ser Epidemia sino matara à
 muchos, y el Cometa dejara de ser Cometa, si no le siguieran
 varias calamidades de Pestes, Carestias, Hambers, Guerras, y
 Muertes de señalados, y Terremotos, e Inundaciones. Este es
 sentir; cō el futil Soto de todos los Philosophos, y conformidad
 de todos los Astrologos, de quienes no quiero mas authoridad,
 trayēdo lugares à la memoria, que las muchas memorias, por
 afolados, çhan quedado en diversos Lugares del mundo, pues
 en partes no quedò Lugar, aunque de ello quedaron memorias
 solamete; porque aunque muchos Astrologos como Pontano,
 Manilio, y la Sybila Eritirea nos hazen mēcion de todas estas
 calamidades, no es dar à los versos exageracion de la cosa mas
 de lo que es, sino de lo que es observado ponerlo con toda ver-
 dad en versos, como versada verdad en muy medida cadencia.
 De los efectos de los Cometas, vnos hazen mas dificultad,
 que otros; y la causa es, por no desentrañar, y conculcar inti-
 mamente la materia, en que mas se pone la duda: porque de la
 peste, terremotos, sequedades, y otros à este modo, dificultan
 pocos; pues si de vnicolo Eclipse, ò entrada del Sol en Aries, se
 pueden pronosticar sequedades, de que naturalmēte se siguen
 Terremotos, Esterilidad, de q̃ siempre se sigue Hambres, Epi-
 demias, y Contagios, dudo Yo la razon del por que no se pue-
 da de vn Cometa, quēics infausito efeto, y aborto de aquellos
 primeros; pues si cō el ayre infectado, que no esta en su na-
 tural temperamento, segun razon, quando despiertos le respi-
 ramos, y dormidos no nos falta; y de este ayre atraido se fo-
 rma maldicoracōn, y se hacen espīritus: dudo que aya espīritu,
 que pueda resistir à tanta malignidad; y assi estos, y semejan-
 tes accidentes no dudo, que nadie dudará ser muy concentra-
 dos à la razon natural.

Los demás efectos, como muertes de Principes, Cabeças, Grandes Potentados, y Señores, Guerras, Latrocinios, Opressiones, Tumultos, Muertes violentas, y castos atroces, son los pronosticos, que ponen dudas a los ojos que miran sobrepeine *el porque*. Y assi empeçando por los primeros, digo: que naturalmente el Comera, amenaza Muertes de Principes, Potentados, y Señores, para lo qual se halla muchas razones naturales, en cuya confirmacion pondré por exemplo quatro hombres rusticos, y vno delicado, en vn tiempo fatal, en q el ayre está inficionado de prava qualidad, è infestando por la respiracion a todo viviète; los quatro rusticos en este tiempo les consideramos, como assi es, engēdrados desde el vientre de sus madres de principios robustos, sanos, y fuertes. Al delicado todo le sucede a la contra por la mayor parte; aquellos usando alimentos fuertes dificiles a la corrupcion; este debiles, y faciles de corromperse, con promptitud a obstrucciones muchas; aquellos sin cuydados agenos mas de los pocos proprios; este con los de la Republica entera, y Gobierno de Reynos, pesando meritos, midiendo justicia, disimulando ofensas, castigando delictos; en ocupaciones, y cumplimientos foraneos, y de a dentro, o domesticos, que atrae siempre el puesto, perturbandose en acciones su naturaleza; y finalmente hecho de todo vn cuydado; de que naturalmēte se siguen molestissimas vigiliass, que resuelven espiritus, consumen humores, y secan todo vn cuerpo humano; lo qual se acrecienta con las tristezas, que no suelen faltar de diversas noticias calamitosas, q acontescen considerables; de cuyos accidentes están muy lejos los demás hombres, no solo los rusticos, sino los Republicanos, y plebeyos: Luego si de los cinco hombres propuestos, el vno solo es el mas expuesto a qualquiera leve calamidad en contra de la salud, y este es vn Principe, vn Grande, vn Governador, vn Regente, vn Prelado, y finalmente qualquiera Cabeça, que gobierna? Quien dudará, que considerada esta causa en su orden, como dicho está, no conceda concurrir a dicho pronostico naturalmente las subordinaciones referidas? Y si a esto no assen-

assentimos con los ojos abiertos de la razon, creeremos à ojos
 cerrados ser el Cometa, pronóstico de muerte, en especial de
 Principes, Reyes, y grandes Señores, por la voluntad de Dios,
 que assi à sido servido de disponer, precedan primero estas se-
 ñales Cometicas: como doctamente nos lo enseña el erudití-
 simo Maestro Fray Juan de Santo Thoma lib. primero de Me-
 theoris cap. de Cometis: *Sed verius est mortem Principum in
 speciali significare ex beneplacito Dei, qui Cometā tanquam sig-
 num Mortis exhibet, ut ait Damascenus 2. de fide c. 27. aut sal-
 tem ex usu, quia videmus frequenter sic accidere mortem Prin-
 cipum ex apparientia Cometarum.* En estas ultimas palabras de
 San Damasceno, advierto el segundo principio, que arriva pro-
 puse, para los pronósticos, que es la observacion, y dogma, que
 resulta de lo que frequentemente acontece, y del vñ: Y pre-
 suponiendo estos dos fundamentos este Santo P. S. Juan Da-
 masceno, me parece, q̃ sin duda asienta dogma, ò observacion
 de estos pronósticos, y como tales se deven venerar sus autho-
 ridades, respectar sus dichos, y temer sus pronósticos, que co-
 mo Amigos de Dios se llegan mas à la verdad. Y S. Gregorio,
 sobre el cap. 21. de San Lucas homil. 1. dize assi: *Quia hec non
 longè absunt, ex ipsa àëris mutatione colligimus plusquam Italia
 gentili gladio ferienda traderetur, igneas in cælo acies vidimus:
 ipsum que, qui postea humani generis fusus est, sanguinem corrus-
 cantes.* Todos los efectos, que este Santo Padre insinua en sus
 palabras sucedidos en su tiempo en la Italia; de la misma mu-
 dança del ayre los collige: y quien collige de mudança del ayre
 diversos phenomenos, y figuras celestes como perfecto Phi-
 losofo, y Astrologo collige; y con la estrecha amistad, que con
 Dios tuvieron estos Santos Padres: se hazen sus pronósticos
 dogmas verdaderos, assi para la Ciencia Astronomica por lo
 observado, como en lo doctrinal, y moral, para los Christia-
 nos, amonestandonos como amigos intimos de Dios, y como
 à quienes continuamente les revela sus juizios, el fin de tan
 largo tiempo, y tantas vezes observado, para que Dios antici-
 pa estas particulares señales ostentando por ellas mas clara-
 mente

mente su infinita misericordia, de no herir primero antes de la prevencion al reparo, de que suele muchas vezes mejorarse nuestro provecho, si nos aprovechamos mejor del aviso.

Toda esta doctrina en este particular pronostico, cõ su erudicion acostumbrada, recopila el doctissimo Padre Martin Del Rio, en el lib. 4. de las Disquisiciones Magicas, c. 3. quæst. 2. por estas palabras: *Aliquando vero, & Cometa, quibus omnibus comune est, magnam temporis siccitatem denotare; signa quoque esse ventorum diuturniorum, vel violentorum: quod maxime Cometis conuenit; qui si frequenter fuerint, etiam præsignificant sterilitatem, famem, ac pestem: eo quod vis Cometa omnem vaporum, & exalationum humiditatem absorbit: unde consequenter mortem minatur biliosis, & qui ardentioris sunt nature, quales Principum, & Magnatum: eadem siccitatis causa, ad bella quoque & seditiones inclinant.* Hasta aqui son los pronosticos de causas naturales: Y de las sobrenaturales hablando dicho Padre, dize: *Fit tamen non raro, ut Cometarum causa sit supernaturalis dumtaxat Dei dispositio, hoc pacto, volentis admonere homines de imminente publica calamitate, vel morte Regum, aut Principum, ut ad penitentiam, & morum emendationem recurramus. Tunc autem Cometa pertinent ad ostenta, ut Dei charitatem nobis egregie commendant, non ferientis, nisi nos prius admonuerit.*

Los pronosticos en que sobrefale mas la dificultad, son los de las Guerras, Injusticias, Sediciones, Opreçiones, Hurto, Sustramientos, y Homicidios, de q. naturalmẽte se figuen. Caceres, Horcas, Destierros dilatados, è inquietudes populares. Todo lo qual si se atiende intimamente: se conocerà suceder segun el regular orden de causas naturales, y segun la variacion del temperamento, que resulta de la qualidad, q. mas prevalece antes, y despues de vn Cometa, que es la caliere, y feca. Y como en vn temperamento de esta qualidad, se figan particulares, y especificas acciones por esso en tal tiempo las mas acciones del animo en los hombres, son las que nacen del temperamento colerico, q. es el en que prevalece el calor, y sequedad. Y siendo esta la complexion mas apta, y facil al enojo,
muy

muy cêrcana à la ira, y no lejos para la venganza: con mucha
 facilidad acontecen tales accidentes dichos; y mas, ò menos,
 segun que en vn hombre antes de la producciô del Cometa, es
 mas, ò menos colerico en su natural temperamento; porque
 como el ayre caliente, y seco (como en el tiempo dicho) mu-
 de, y altere la sangre, haziendole mas delgada; y tenue; segun
 la diversidad de los sueros, ò mixtos de otras qualidades: se su-
 citaràn varias, y diversas inclinaciones, à distintos, y diversos
 motivos, y efectos, pues pervertido el natural temperamento
 de la sangre en el hombre, falta la prudencia, con la qual se go-
 viernan las mas acciones naturales del animo; y este caydo se
 ocupa de diversas, y peregrinas opiniones, inclinandole vnas
 vezes à seguir lo que le vino al entendimiento; y otras à mu-
 dar dello antes intentado; desuerte, que aun de los males pre-
 sentes, que le pueden acaecer, se olvida, por el fin que se le ha
 representado; intentado debajo de la razon de bueno. Toda
 esta mudança de la sangre, en que consiste la prudencia, y el
 animo se pervierte; con elegancia trae Hypocrates, en el libro
 de flatibus, circa medium: *Opinor autem inter omnia, quæ in*
corpore sunt, nihil magis ad prudentiam conferre, quam sangui-
nem. Hic ergo cum in constanti habitu persistit, consistit, & pruden-
tia sanguine vero permutato confidit simul, & prudentia. Y des-
 pues, que esta su acercion confirma con varias cosas, trae el
 sueño, que tiene propiedad de enfriar la sangre, de q̄ resulta
 el languor de sus canales, por no gobernar se bien de la natu-
 raleza. Despues prosigue: *Omnia enim gravia natura ad fun-*
dum deferuntur: & oculi ardent, & prudentia permutatur. opinio-
 nes que peregrinæ mentem occupant, & exercent, sicut etiam per
 ebrietatem antea repente sanguine, percellitur animus, & in ani-
 mo prudentia, fiunt quæ præsentium malorum obliuiosi, ac futu-
 rum bonorum secunda spe beantur. Possem autem plurimæ resuf-
 modi congenerere, in quibus sanguinis permutationes, animi quoque
 prudentiam permutant. Si quidem igitur penitus totus conturba-
 tus est sanguis, penitus, & prudentia prostermitur. Aunque este
 lugar de Hypocrates tengo para mayor asumpto dedicado: no

es menos al proposito de nuestro presente intento, para mostrar las varias inclinaciones de la sangre pervertida. Y en esta materia es quanto de mayor consideracion, tanto menos en despreciar la authoridad de Hypocrates, pues mereció del Doctor de la Iglesia San Augustin, vna laudatoria singulatissima, y casi increíble, por el Doctor Bravo de Sobremonre lib. 3. fol. 74. §. 3. en el 3. de Civitate Dei: *Creavit Deus Hypocratem tanquam virum in Arte Medica minime errantem*. Y siendo por este Santo Padre, Hypocrates de tal auctoridad, que fueron ciertas sus sentencias, como de quien no hierra en lo que dize dentro de los terminos Medicos: devemos con el credito que San Augustin dà a Hypocrates, collegir la perturbacion de el animo, que pone, nacida de la mudança de la sangre, de que resultan varias opiniones para diversas inclinaciones. De todo lo dicho, pondré vn exemplo en la inclinacion del hurto, y lo mismo correrà por otras inclinaciones à este modo. Pongo, pues, vn hombre ocioso, y de temperamento calido, ò melancolico proporcionalmente, vsc assimesmo alimētos no de buena substancia, ò que abundan en demasiadas superfluidades. Este en el tiempo de vn Cometa aparecido, si antes la sangre tenia de mal aparato, despues con la exuperancia del calor, y sequedad, se le permuda; y esta con tan mala disposicion haze que falte la prudēcia; y esta faltando empieçan à venir, y ocupar diversas y peregrinas opiniones al entendimiento, representando siempre ojetos debajo de la razon de buenos, haziendose olvidadiços los males, q̄ le amenazan futuros; como la Horca, Carceles, y la paga de su delito, y acordandose solo de los bienes presentes; de que les parece, se constituyē ya poseedores del bien imaginado; llegan à poner à su intencion los mediōs, y en el medio de su intencion dan los fines de su vida à vna Carcel, y la afrentosa muerte à vna debida Horca. Lo qual no sucediera si no le faltara la prudencia, para con ella refrenar sus acciones, y corregir los impulsos de opiniones advenedizas, con el libre advedrio; pues aunque las influencias de los cielos nos causan, en quanto es de su parte, propension

à algunas acciones; pero no nos quitan la libertad, con la qual las podemos evitar resistiendo à las inclinaciones, que nos causan las influencias. Y esto es el sentido, que doy quando nombro inclinacion de Cometa, ò Astros à diversas acciones. Como à este intento dixo Tholomeo, en el Centiloquio *Potesque sciens est, multos Stellarum affectus auertere, quando earum naturas noverit, & se ante illorum cuentum preparare.* El qual proloquio abrevia S. Thomas, diciendo: *Vir prudens, & sapiens dominabitur Astris.* Y assi la prudencia, con el libre alvedrio, es la que refrena las acciones, y con la prudencia se advierten los peligros, se huyen las ocasiones, se desprecia malas compañías; con la prudencia, se toman consejos buenos, se advierten efectos malos, y se solicita la quietud, y se pide à Dios, que las acciones de qualquiera Christiano, sean dirigidas, y encaminadas à su mayor servicio, para honra, y gloria suya.

Traense los pronosticos singulares de este Cometa, segun Thoma: tales se al tiempo de su produccion, y demas circunstancias.

HAsta aqui à sido todo lo referido como vna artificiosa armonia, para llegar à los pronosticos particulares de este Cometa; los quales son en dos maneras: vnos son precisamente por razon de Cometa, y estos por la mayor parte son siempre infaustos, y lugubres, pues prevaleciendo la sequedad, y calor en el ayre, ay mas promptitud en las cosas combustibles para que à la menor causa, y leve de fuego, acozcan incendios grandes, que los temo en Haziendas, de campo de consideracion; por lo qual sera bueno el cuydado en Inganios, Trojes, y universalmente en toda obra de fuego. Terremotos asimismo amenaza este Cometa, en la mayor parte del mundo, pues discurrio por los Signos, que en esta mayor parte son radicales, y mayores, con desolaciones en las partes Australes (por donde temo enemigos) cuya razon de mayoria, y continuidad en dichas partes, dirà por mi, el furi! Scoroz en el cap. de Terremoto, y temblor de tierra; y de estos experimenta la

la Nueva-España algunos, en el tiempo de la duracion de los efectos de este Cometa, que será por once Años, tres meses, y diez y nueve dias. Sus efectos començaron, aun antes de su incendio, que fue desde que subia la materia para su generacion.

De las enfermedades, ya estamos experimentando la Epidemia, que referí en mi Diario, que va corriendo este año de 81. de ebullicion de sangre, y putrefaccion de ella, con mucha malignidad, y flujos de humores tóxicos á las partes pudendas, y muchas Viruelas; y así como de estos achaques en dicho Diario puse la curacion precautiva, y curativa, como acostumbro siempre; así en los venideros, segun que mas, ó menos se aumentaren, ó disminuyere, seguiré el mismo orden: por lo qual no me detendré en este pronóstico de temer Epidemia, pues la tenemos ya á los ojos tan casera, que se puede con rigurosidad aumentarse por alguna advenediza, ó extranquera; y si estas Epidemias, ó Pestes, no fueran producidas de aquellos congresos, y juntas de luzes en los Planetas, y Estrellas Errantes, no mencionara la Santa Iglesia, en la Oracion propia, que usa en tiempo de Peste, la guerra de las Estrellas, q̃ no puede ser otra, q̃ sus mismas naturalezas de opuestas, y contrarias qualidades en si mismas por Conjunciones diversas: *Nunc dignetur sidera compestere, quorū bella plebem creant dirae mortis ulcere*. Bueno es no faltar esta Oracion repetida en nuestros coraçones, pues se nos vienen temores de estas desdichas á los ojos.

En los frutos de la tierra, mucha calamidad se podia experimentar; pues exalado aun el humedo substantifico de la tierra acompañando las exalaciones, que subieron á la materia Cometica: pudiera esperarse bastante carestia. Pero con algunos buenos aspectos (como despues se dirá, y se dixo antes, con S. Thomas) se humedecerá la tierra, como también por dos Eclipses totales de Luna, que sucederán el año que viene de 82. satisfiéndolo en el vno la Luna por nuestro Horizonte ya empezada á eclipsar, que aunque aumentarán algunos infortunios, pero para remplar el ayre caliente, y seco, y humedecer á la aridez de la tierra, serán favorables.

Otros efectos son por razon de Cometa, y segun el lugar de su generacion, como tambien conforme al thema celeste, que se erige al tiempo de su primera produccion, o incendio, segun que se puede conjeturar. Y aviendo probado ser el dia 15 de Noviembre, a las 5. hor. 46. mi. de la tarde, se conoce, que fue engendrado en la 5. casa, respecto deste Horizonte de Mexico; por lo qual amenaza a los hijos algunos infortunios, por que resultaran a los Padres bastantes, y considerables cydadados, les afligiran assimismo varios achaques mortales, y palagrosos, que ayudara, y fomentara Marte, desde la 4. señor de la sexta, que es el Hospiral de las enfermedades, induciendo las breves, y agudas, con bastantissima malignidad.

Haviendo, pues, engendrase el Cometa en la 5. casa, respecto de nuestro Horizonte: vino a caer dicha produccion, segun circulo de posicion en el Ascendente de Roma, con la asistencia assimismo de Marte, y en el Signo de Virgo, q. segun observado, y razon: es bastare infortunio para poderse temer en los estados Italicos, y Romanos, algunas alteraciones, mudanzas de las quales podran evitarse con la prudencia, disposicion, y juicio de los que gobiernan. No faltaran hambres, Pestes, y Muertes de Cabeças grandes, Destierros, y Cautiverios.

Assimismo, con poca diferencia, tuvo Constantinopla en su Ascendente a Marte, y produccion del Cometa: mucha ruyna le amenaza, y a todo su Imperio: quiera Dios, q. la menor desdicha, q. padeciere, sea para que su Rey, y vasallos, vengam a la mayor felicidad de la F.ª Catholica, que asique entones para estos fuera el proposito cierto de mudanca de nueva Ley, siendo en nuestra Santa F.ª Catholica: fuera para ellos la Ley nueva, y buena; y para nosotros muy buena nueva. Y lo mismo corre en las demas gentes, que desseamos los Christianos vengam al gremio de nuestra Santa F.ª Catholica.

Mesopotamia, y la Assyria, Alemania alta, y baja, altos, y bajos Payses, experimentaran trabajos con todas sus partes circunvezinas, y adyacentes. Francia, Inglaterra, y Portugal con su India Oriental, tocaran del repartimiento de este Cometa

ba.

de frena á muchas y de confusiones, que pudiesen ser considerables; aunque Mercurio y Marte, segun suposición aumentan temblores de tierra pavorosos, calores grandes ayres y huracanes violentísimos, y oruellísimas tempestades de rayos, truenos y relampagos. Saturno desde la 3.ª señor del medio cielo, y con honorio en el Helipse; como asimismo con exaltacion en el lugar Comertico; pues segun Abumazar, los últimos 5.º gr. del Signo antecedente se retiraron con la denominacion del sublequente; y libando la aparicion del Cometa, en los últimos 5.º gr. de Virgo, y Libra, que es el Signo inmediato: visto Saturno á tener exaltacion en el lugar Comertico: por lo qual se aumentarán vientos fuertes, que puedan ser danosos á las semillas, y causar mociones maritimas, con dificultad en viages nauticos, y peligros de sumersiones, á que ayuda Mercurio, y Marte angulares en aparatos de guerras navales, como tambien para molestísimos yelos, frios intolerables, á su tiempo, elcacebas, y neblinas, á inundacion á los fines cuydosa. Mas qualquiera calamidad, se haze á un pecho Christiano tolerable quando en medio de las peonestines dichas topamos al primer experimento Comertico, y á los primeros pasos de su curso con una Conjunccion Magna de los dos Superiores Jupiter, y Saturno, en triplicidad ignea, q. es en el Signo de Leon; cuya triplicidad siempre ha favorecido al estado Ecclesiastico, como vniversalmente á todos los Catholicos, y fallecido á este passo el Mahometano Imperio, con sus Sequaces, como tantas vezes se á observado: es muy puesto en razon, el que esperemos exaltacion de nuestra S. Fe Catholica; y mas quando, segun observé, el Cometa luego que llegó al Orbe de Jupiter, retrogradó, que es como si retirara el passo á vista del q. representa la Iglesia; dando á entender, q. esta, y sus Pastores avian de ser extirpacion de su ponçona, y malicia, por su santo zelo, y gobierno prudente, de que Mexico se puede prometer muy buenas noticias: como asimismo de la buena posicion de las dos Furtunas Venus, y Jupiter, que prometen alivio en los cuydados, y mas á vista de tan Catholica Magestad de CARLOS

SE-

Servano, nuestro Rey, y Señor (que Dios guarde) y su santo zelo en prolongar, y comunicar la S. Fè Catholica por todo el mundo, à costa de sus Reales haveres, sin otras intenciones de que gozaran dilatadas Provincias como las de Filipinas, y Nuevo-Mexico, del pasto santo, y manjar divino de la Fè Christiana, como herencia santa de aquèl Catholiquissimo Monarca D. Felipe Segundo nuestro Señor (que Dios aya) quando le consultò el Consejo de Estado, demoliesse, y deserrasse las Islas Filipinas. Respondiendo Christianamente Politico: *Que sino bastavan las Rentas y Tesoros de las Indias à conservar una Ermita, se mas no huviesse, en que se rendiesen reverentes cultos, y veneraciones sagradas al verdadero Dios, casillo esse España por los siglos, que no avia de entender el mundo, que por que carecians de ricos Minerales, y Metallas preciosas las dejara, à escueta, sin los rayos resplandecientes de la predicacion Evangelica, sin à que principalmente debia dedicarse el poder temporal de los Reyes: que reconocia la obligacion Apostolica, que à si, y à sus soberanos Prerogativas avia impuesto la Iglesia Romana.* Soloz. de Ind. lib. 1. cap. 6. no 5. *Cum Apostolici muneris.* & Gregor. Lopez de Bxolk. Hisp. Monarch. c. 6. fol. 440. & c. fol. 174. & c. Pues si en nuestro Rey, y Señor se continúa esta Catholica magnanimidad por el motivo de la prolongacion de nuestra Santa Fè, y el cielo se haze lenguas con aspectos de Planetas renevulos, de quienes à observado la experiencia favores, mediante Dios. Que podemos esperar de tal congreso? Sino exaltacion de la Fè Catholica para mayor gloria de la Iglesia Militante, y felices sucesos à nuestro Rey, y Monarca, por ser tã piadoso zelo, en comunicar la luz Evangelica, en tã dilatado paganismo. No menos es de alta consideration desta intencion Christiana, lo que al presente ha experimentado esta Nueva-España, en el animo fervoroso, y Catholico pecho devoramente piadoso dell Bx.^{mo} Señor Marques de la Laguna, Conde de Paredes, Virrey de esta Nueva-España, à cerca de la perdicion, y alcamiento del Nuevo-Mexico, (q̃ afirmo efecto Cometico) pues siendo informado del suceso, y muertes de Religiosos, q̃ administra-

yan

van los Santos Sacramentos; con vn fervor preciso, en ocho dias excafos con suma providencia allanò: gravissimas dificultades, tomó vltima resolucio: para la regulacion de lo necesario, y forzoso a la conduccion, y restauracion de aquel Reyno en la brevedad, por el temor de la prevaricacion en nuevamente convertidos: siendose visto desde luego mandar se librasen noventa y cinco mil quatrocientos y quatroenta y seis pesos, para dicha restauracion, y pacificacion.

Si estas prerrogativas admirables, hallamos en los pechos, y animos de los que gobiernan las Republicas Christianas, dandonos bastantissimos exemplos en su inclinacion devota en el culto divino. Como podemos no esperar alguna suavidad en lo aspero de los trabajos, que amenazan a nuestras Catholicas Españas; y mas quando es el blanco del amor de su Rey; y vasallos el gloriosissimo Patriarcha San Joseph, debajo de cuyo Patrocinio no se temen Hambres, porque con Joseph ningunas se experimentaron, con Joseph nunca la piedad faltò a quien pedimos como vnico Sol, alumbrelas en el camino de los que gobiernan, guardandoles la prudencia, conservandoles la salud para el buen govierno, y prosperos sucesos de todo el Pueblo Christiano, que asimismo en tal Patron confia la seguridad de su Catholico Monarchia, felicissima sucesion para su Imperio, y bien publico de todos sus Basallos. Dios sobre todo

Soli Deo, honor, & gloria.

O. S. C. S. M. E. C. R.